

Julio 2015

número 5

AVALANCHE

Correspondencia anarquista





Uruguay

Anarquía
http://periodicoanarquia.wordpress.com

Chile

El Amanecer (Chillan)
http://periodicoelamanecer.wordpress.com

El Surco (Santiago)
http://periodicoelsurco.wordpress.com

El Sembrador (Cauquenes)
http://periodicoelsembrador.wordpress.com

El Sol Ácrata (Antofagasta)
http://periodicoelsolacrata.wordpress.com

Sin Banderas Ni Fronteras (Santiago)
sinbanderas.nifronteras@riseup.net

Kiebre (Concepcion - Talcahauano)
http://revistakiebre.wordpress.com

Argentina

Exquisita Rebeldía (Buenos Aires)
exquisitarebeldia@riseup.net

Abrazando el Caos
publicacion-abrazandoelcaos@riseup.net

México

Negación
negacion_revista@riseup.net

Italia

Finimondo
http://www.finimondo.org

Tairsìa (Salento)
tairsia@gmail.com

Península ibérica

Infierno
revista_infierno@yahoo.com

Aversión
aversion@riseup.net

Bélgica

Hors Service (Bruxelles)
http://journalhorsservice.blogspot.be

Salto
http://salto.noblogs.org

Países Bajos

Kaduuk (Amsterdam)
kaduuk@riseup.net

Suecia

Upprorsbladet (Stockholm)
upprorsbladet@riseup.net

Suiza

Aufruhr (Zürich)
http://aufruhr.noblogs.org

Dissonanz (Zürich)
dissonanz-a@riseup.net

Alemania

Wut im Bauch (Hamburg)
wutimbauch@riseup.net

Fernweh (München)
http://fernweh.noblogs.org

Francia

Lucioles (Paris)
http://luciolesdanslanuit.blogspot.fr

Subversions
subversions@riseup.net

Reino Unido

From Here On In (Bristol)
http://fromhereonin2012.wordpress.com

Canadá

Sabotage Media
http://sabotagemedia.anarkhia.org

Estados Unidos

Storming Heaven (Seattle)
http://stormingheaven.noblogs.org

PugetSoundAnarchists (Pacific Northwest)
http://www.pugetsoundanarchists.org/

Sitios web

Contrainfo
http://contrainfo.espiv.net

Act for freedom now
http://actforfree.nostate.net

Tabula Rasa
http://www.atabularasa.org

Voz como arma
http://vozcomoarma.noblogs.org

Brèves du désordre
http://cettesemaine.info/breves/

Non Fides
http://www.non-fides.fr

Editorial

La base de la revuelta contra la miseria cotidiana es una crítica a la sociedad. Porque dejar de someterse a las autoridades que controlan significa dejar de creer (temporal o parcialmente) en el fundamento ideológico de estos poderes. Para los anarquistas, tal crítica es radical, ya que no se limita a una forma específica del poder, sino que se aplica a la autoridad en todas sus expresiones en el presente, el pasado y el futuro. La crítica anarquista agita y provoca porque desmitifica los fundamentos morales de la sociedad. Potencialmente, puede eliminar las estructuras sociales, económicas y políticas del poder. Puede abrir un camino hacia la subversión de la sociedad.

Obviamente, esta crítica no puede desarrollarse sólo a nivel teórico. No meterse en directo conflicto contra esta sociedad es privarse de las experiencias necesarias para entender las dinámicas de la recuperación y de la represión. De esta manera se convertiría en una crítica estancada y para ocultar este hecho, se encerraría en un lenguaje incomprensible. Incluso podría convertirse en un arma en manos del poder para jugar su juego de recuperación y de represión. La dinámica entre la acción crítica y el análisis es vital para evitar desmitificar ciertas estructuras del poder y al mismo tiempo mistificar otras formas de autoridad, preparando así el terreno para el reformismo o un nuevo ciclo de opresión y de explotación.

La represión contra los anarquistas nunca esperó hasta que el movimiento anarquista fuera lo suficientemente grande como para formar un ejército o una guerrilla capaz de aplastar violentamente el poder - precisamente porque la fuerza de la anarquía no está en la cantidad de soldados o de recursos que sabe movilizar, sino en las ideas y prácticas subversivas que puede inspirar. Entender cada momento de represión como una especie de reconocimiento por parte de las fuerzas represivas de la amenaza potencial de los anarquistas sería un análisis demasiado superficial e incluso equivocado sobre las capacidades de los anarquistas y/o de la policía. Pueden haber otros factores en juego, como por ejemplo demostrar la productividad de las fuerzas policiales (y por tanto la legitimidad de su existencia o su expansión), la creación de un espectáculo de crisis (para presentar alguna decisión política como inevitable), dar una castigo ejemplar (para desalentar a otros rebeldes) ... Pero el poder nunca tolerará ataques anarquistas contra las relaciones sociales en las cuales se apoya.

Ser o no ser anarquista nunca ha sido la cuestión central, ya que una crítica radical contra la autoridad no puede reducirse a una identidad o un adjetivo. Se trata de una dinámica infinita de prácticas y teorías que buscan la subversión de la sociedad. Los anarquistas y luchas anarquistas no pueden escapar de esta crítica. Esta publicación ha sido diseñada como una herramienta para exactamente eso; un espacio de reflexión sobre cómo hacer que la crítica anarquista potencialmente subversiva, cómo sumergirla en una dinámica de análisis y de acción. Los proyectos de lucha (o las intervenciones anarquistas dentro de las luchas) son las experiencias que debemos compartir con el fin de comprender y evaluarlos. Los textos escritos con estos fundamentos en mente son los aportes que consideramos necesarios para hacer emerger un correspondencia que fortalece la crítica anarquista y radical de la sociedad.



Recuperadores de lo existente

Negaciòn - 2015 - México

En el segundo numero de esta publicación se ha escrito ya sobre el papel de integradores en el sistema que tanto las ONG como diversos grupos de izquierda y reformistas juegan para pacificar sublevaciones y conflictos, asimilando diversas luchas y despojándolas de las características esenciales que en momentos han llegado a adquirir. Se a dicho que así mismo, el sistema mediante sus programas de bienestar ciudadano integra en sus filas a diversos grupos que le puedan representar a futuro un peligro para la paz social o la estabilidad del país. Junto con esas instituciones en este papel recuperador actúan, ya sea consciente o inconscientemente, diversos colectivos del área de izquierda.

A esto en su conjunto se le ha llamado "recuperación". Cuando una lucha que tienda a radicalizarse es integrada en el sistema por parte de grupos de izquierda y ONG. O bien, cuando es el mismo Estado quien realiza esa labor por sus propios medios, recuperando estas luchas, poniéndolas bajo su control, vigilancia y manejo. Pero también cuando diversos grupos de izquierdistas buscan participar en luchas conflictuales proponiendo reformas y mediaciones con el Estado, volviendo vulnerables estas luchas al control del sistema.

Es evidente pero necesario, recalcar que los grupos de choque del Estado juegan un papel importante en este proceso de recuperación y/o asimilación tras los levantamientos o revueltas.

Para ampliar un poco más el tema en cuestión, dare mencion a un par de ejemplos en relación.

En México durante los brotes insurreccionales del 1 de Diciembre del 2012, cuando miles de personas salieron a las calles para protestar contra la toma de gobierno de Enrique Peña Nieto, los grupos de izquierda democrática, partidos políticos de izquierda, grupos antisistema (incluyendo a la FAM (1)) y grupos de conocidos "integradores" y reformistas a ultranza como lo fue una buena parte del movimiento "Yo soy #132" (2), salieron a las calles también para protestar pero siempre bajo la consigna -algunos de manera indirecta- de apagar cualquier brote insurreccional, gestionar la revuelta ellos mismos y acarrear agua para su molino. Para su desgracia en ese momento los disturbios tomaron forma de revuelta, el ataque a los símbolos del poder y la auto-organización se comenzaron a propagar, también los anarquistas sin bandera, siglas u organización formalizada estuvieron al lado de los demás explotados auto-organizando la revuelta. Esa auto-organización de la que hablo rebaso las consigas que clamaban a la "calma", provenientes de los diversos grupos de izquierda quienes evidentemente vieron ante sus ojos como el control se les escapo de las manos. También algunos colectivos anarquistas sintieron lo mismo al ver que en el momento insurreccional su organización de síntesis no era la dirigente ni la representativa de nada como lo fue en el 36 o en 1910, que el caos se había generalizado y la autonomía de los explotados, excluidos y auto-exclui-

dos había superado sus viejas consignas, sus viejos esquemas y sus eminentes y reiterados llamados a la espera y a la "debida organización". Esto se vio confirmado con posterioridad cuando los mismos dirigentes de la Alianza Anarquista Revolucionaria adherida a la FAM negaron la participación de los ácratas en los disturbios.

El primero de Diciembre del mismo 2012 la revuelta broto. Tras los disturbios en los cuales se sabotearon diversas sedes del capital y se enfrento a la policía, fueron arrestados cientos de personas, la mayoría del aérea de izquierda y anarquista. Hubo las acostumbradas violaciones a los llamados derechos humanos y "condenas excesivas" para los detenidos. La mayoría de los detenidos fueron acusados de ataques a la paz pública, un delito del fuero común que podría alcanzar los 36 años de prisión.

En ese momento la consigna -especialmente de parte del movimiento #132- fue la derogación del delito de ataques a la paz pública por ser un delito anticonstitucional y sin fundamento jurídico. Consigna que llevó a movilizar a cientos de personas, grupos de izquierda y demás colectivos anti-sitemiscos incluyendo a algún sector anarquista. Unas semanas después, justo el día 28 de Diciembre la asamblea legislativa del Distrito Federal modificó el delito de ataques a la paz publica considerándolo como delito no grave y con posibilidad a fianza, de este modo todos los detenidos consiguieron la excarcelación pero atenidos a proceso.

Mucho se ha dicho sobre esta reforma. El #132 se vanaglorio a si mismo junto con sus seguidores, llamando a este "cambio" como un "logro" y como un triunfo del pueblo y del movimiento social. Sin embargo, aun cuando dichas movilizaciones que pedían la derogación de la ley de ataques a la paz pública, ejercieran una presión mínima, con claridad vemos que la estrategia del gobierno fue otra.

Confluyendo con todo este escenario de disturbios, molotovs, movilizaciones, detenciones y tortura contra manifestantes, se dió el cambio de gobierno en el Distrito Federal, Marcelo Ebrad dejaba el poder y su sucesor -además de ser el ex procurador de justicia capitalino- un policía de academia, el doctor Miguel Mancera es quien ocuparía el cargo de Jefe de gobierno de la capital. Ni Ebrad ni Mancera, siendo gente de la izquierda y ávidos socialdemócratas progresistas podrían salir ni entrar manchados de sangre, de desprestigio, de torturas y detenciones arbitrarias; pero tampoco de disturbios y encapuchados, armas que sus adversarios políticos ocuparían para hacerles "mala propaganda". Así que se reformo la ley de ataques a la paz pública, una orden que, en nuestra opinión fue de carácter político como respuesta ante la crisis del momento. En conjunto con la decisión de reformar la ley como estrategia política para en cierto "modo" quedar bien ante los capitalinos, podemos sumar el hecho de que con esta concesión el gobierno de la ciudad apostaría a calmar los ánimos calientes de quienes protestaban, ya que tendrían otra consigna: liberar a los presos políticos. Pero no solo eso, también dentro de esos propósitos se encuentra esto de la recuperación.

Directa o indirectamente, como parte de una estrategia o por coincidencia el gobierno de la capital salió ganando al momento que la izquierda progresista, los reformistas y en especial grupos como el Yo soy #132 celebraron esta concesión como un "logro" y tomándolo como un avance en la "democracia del país". Quizás sin querer ver que eso no fue más que un eslabón a la cadena que portan los proletarios.

El gobierno ganó, ya que al tomar esto como un logro supuso la mediación, el acuerdo y la pacificación.

El Yo soy #132 junto con el llamado "movimiento social" pasaron al silencio, a la delegación, al dialogo y al acomodo. La consigna de sacar a Peña Nieto de los pinos -aunque muy discutible desde el punto de vista de una perspectiva anárquica-, que fue la que en su momento logró unificar el descontento de los proletarios y que culminó en fuertes disturbios con vistas a ampliar "la consigna", quedó reducida a un cumulo de peticiones y a la celebración de un día más en el calendario revolucionario. Los grupos de izquierda se reacomodaron, cada cual tomó su parte de esa sublevación y muchas cosas volvieron a la calma. Todos felices con su miserable reforma.
Todos felices con un nuevo día para celebrar en el calendario, añorando que el año que viene se ponga igual.

Los demás recuperadores también hicieron su trabajo -incluyendo a los politiqueros de la FAM y de mas grupos de la misma línea que llamaron a la coyuntura- tratando de incluir a toda costa a los grupos disidentes en sus organizaciones, llamando a la calma y a la espera, incluyendo a los diversos sectores en lucha en los juegos del sistema, en los programas sociales, en los partidos políticos. Tachando de vándalos a los insurrectos, en especial a las individualidades anarquistas y antisistemicas que esos días participaron en dicha sublevación de carácter popular. Un trabajo bien hecho para la integración -y en cierto modo la canalización de rebeliones y nuevos brotes de violencia- que rendiría fruto ante las futuras manifestaciones las cuales fueron menos asistidas y menos descontroladas.

Pero ¿porque este trabajo recuperador?

Porque simplemente estas revueltas que en su momento gritaban la consigna única contra la toma de gobierno por parte del dinosaurio priista, rebasaron no solo las demandas y programas de dichos grupos sino que rebasaron también las propias consignas. La del primero de Diciembre no fue una revuelta contra Peña ni contra el PRI, aunque así comenzara, a posteriori tomo forma en una revuelta que rebaso en esos momentos de caos espontaneo la fase reivindicativa de siempre, la fase reivindicativa que se estanca, que es facilmente recuperable por los reformistas y partidos politicos "opositores" y que siempre es la asesina de las pasiones de vivir una vida de calidad. La revuelta de Diciembre fue la rabia unida de todos los explotados contra su misma explotación, es decir, contra este mundo y quienes lo rigen.

En un momento algunos cuestionamos la actitud de muchos anarquistas que durante los disturbios repe-

tían con fervor las consignas antipriistas y reformistas de todos los demás, como si su participación estuviera acompañada con una falta de perspectiva y de un proyecto claro, de insurrección. No para una insurrección precisamente anarquista, porque además no lo fue, pero si un proyecto de insurrección que tendiera a incidir con claridad para que la revuelta no solo se generalizara en tanto a la violencia revolucionaria, sino que también generalizara la crítica sobre de las condiciones de explotación y muerte a una crítica más amplia y por lo tanto global. Generalización de la critica y del ataque, que no se daría ni con un programa previo establecido, ni con unas consignas bien apocalípticas -aunque si con algunas bases de partida-, sino, que se daría en el proceso mismo y espontaneo de auto-organización de todos los explotados en conjunto. Incidir es diferente a imponer. Aun así muchos compañeros los había, con las ansias de destruir el presente e incidir para generalizar el conflicto en todo su esplendor.

Participar en una revuelta popular no significa repetir a ciegas las consignas del "pueblo", ni los programas de los movimientos sociales establecidos. Esas delegaciones de nuestra individualidad no nos interesan. Ante todo, participar en una revuelta popular es un punto de encuentro de individuos en común, es proponer una perspectiva de un mundo nuevo, de un mundo libre de toda autoridad; es crear una consigna propia junto a los demás explotados, sin seguir programas ni lideres. Participar en una revuelta popular no es martirizarse por la "causa del pueblo", es auto-organizarse con los demás, discutir, dialogar para llegar a puntos en común. Participar en una revuelta popular es ser participes en primera persona, mas no actuar como borregos acarreados bajo esquemas ajenos; pero ante todo es incidir para que las motivaciones de la revuelta y ella misma se radicalicen. El año 2013 fue un tiempo de tensiones en la capital del apestoso país, con la subida del metro la auto-organización de los explotados y oprimidos salió nuevamente a flote mostrando que no todo está vilmente asimilado, ni recuperado por el Estado.

Manifestaciones masivas en la calle, los bloqueos en las entradas principales del metro, sabotajes a los taquilleros, uno que otro enfrentamiento con las fuerzas del orden, un clima que olía a tensión y a pólvora. Dentro de este marco de tensión anti subida del metro, una acción contra la SCT (secretaria de comunicaciones y transportes) intentó propagar la reproducibilidad y reapropiación de los actos simples de sabotaje, una acción -como muchas más- que intentó dar su contribución a que el conflicto se generalizara de nueva cuenta. Durante estas semanas de tensión por la subida del metro, la rabia auto-organizada, pero también espontanea, de los proletarios se dió de cuenta nueva. Un ejemplo, aunque simple pero claro, fueron los cientos de sabotajes a los taquilleros del metro y el conocido "boletazo". Dejando en claro que el sabotaje, la acción directa, la auto-organización y autogestión de la lucha no son una exclusividad de algún grupo de especialistas, pero tampoco de politiqueros profesionales y dirigentes. Ante todo son armas que están al alcance de todos. Lo que dío fin a estas semanas de rebelión, nuevamente fue la concesión que el GDF daria con la tarifa de exclusividad para personas vulnerables: amas de casa, estudiantes, desempleados etcetera. Logrando un acuerdo y la pacificación de las expresiones de revuelta que se dieron durante esas semanas.

Ya para concluir diría que, por otro lado nosotros hemos sido responsables que esto suceda. Hemos sido nosotros mismos y nuestras tibiezas ante el hecho de criticar con perspicacia y objetividad, pero también fuertemente y sin mediación a este tipo de organizaciones recuperadoras e izquierdistas que parece ser que juegan "a la revolución"; independientemente si trabajan con el Estado o si son independientes e incluso anarquistas. Esa falta de carácter critico es en parte lo que ha permitido el avance en la labor recuperadora e inclusiva de este tipo de organizaciones, las cuales como lo sabemos bien, con una crítica su labor no va a ceder, pero si quizás puede influir en la perspectiva que los compañeros y otras personas tenga hacia ellas, quizás puede aun revertir el clima de "aceptación" existente en torno a estas organizaciones recuperadoras de lo existente.

Del año pasado 2014 ni que decir (3). Todas las protestas, acciones y disturbios por la desaparición de los 43 de Iguala, pero también por la destrucción de Estado-Capital, por la libertad, dejaron en claro que la rabia aun sigue arriba, que la pacificación social no ha alcanzados los limites deseados, que este presente año los ánimos no bajaran y por el contrario, como cada día, las condiciones están sobre la mesa.
De cualquier modo, en este clima de tensión que se suscito en la capital del país, los recuperadores por doquiera estaban e hicieron todo lo posible para apagar el fuego. Pero en contra parte con lo dicho párrafos antes yo mismo me atrevería a preguntar, pero, ¿han hecho bien su trabajo? Quizás si, pero solo de momento, en el futuro ya lo veremos.

Por un insurrecto sin aras de arrepentimiento

Notas

1. Federación Anarquista de México.

2. El Movimiento Yo soy #132 fue un movimiento político-estudiantil de abierto signo reformista que cobro vida en su primera generación en la IBERO universidad privada, al momento que un grupo de estudiantes se manifestara contra el meetin que Enrique Pena Nieto celebraría en esa universidad como parte de su campana para presidente de la república por parte del PRI. El Movimiento #132 nació con un claro signo perredista pero con el tiempo tuvo varias escisiones que optaron por otro izquierdismo mas militante. Hay quienes comparan a este movimiento con el que encabezo la estudiante chilena Camila Sody. Existe un libro sobre el #132, que para nosotros no significa mas que la mitificación del mismo.

3. Aqui recomiendo leer el texto: *Conflicto, la disgregacion y la guerra social.*



¡No votes bótalos!

Abril 2015 - México

"*Para ser redactores de un ensayo de filosofía política, el Comité Invisible ostenta un fuerte desprecio por la especulación y una señalada propensión a la práctica. Lo que está muy bien, sobre todo porque les permite recabar el aplauso tanto de eruditos en abstinencia vitamínica como de activistas sedientos de saber… La crítica de lo existente sujeto a la totalidad no les interesa. Pero al igual que las distintas sectas marxistas, el Comité Invisibe está deseoso de imponer su propia visión…*"

"*La insurrección que viene está a la altura de los tiempos, perfectamente a la moda. Posee las características más requeridas actualmente, es flexible y elástico, se adapta a todas las circunstancias (del ámbito subversivo). Se sabe presentar, tiene estilo y resulta simpático a cualquiera porque da un poco la razón a todos, sin descontentar a fondo a nadie. Desde este punto de vista, es un libro eminentemente político.*"

– "La insurrección y su doble"

El Comité Invisible es como la virtud, siempre está en el medio.

Desde tiempos pasados los anarquistas hemos constituido una fuerza "opositora" a todo proyecto de poder y autoridad; con diversos medios y bajo diversas formas en las cuales se manifiesta el pensamiento anarquista, estos a su vez han lanzado campañas contra todo tipo de momentos claves en la lucha contra el poder, buscando tener confluencia con el antagonismo social emergente. Campañas internacionales por la libertad de los compañeros en prisión, campañas contra algunas realizaciones materiales del poder y campañas contra las elecciones de candidatos, por ejemplo.

Muchas de estas campañas se han dado más o menos acompañadas con la práctica del sabotaje dirigido como acto individual para que se torne colectivo, pero casi siempre dejando en claro que el sabotaje, la auto-organización y la acción directa son prácticas cotidianas y no un elemento el cual sacar poco a poco, no un elemento definido por las coyunturas del poder. Aunque otras más, las que solo corresponden a las coyunturas del momento no han proyectado ningún panorama amplio de lucha.

Así es como en los días que corren los pensamientos de muchos compañeros no están lejanos al de los compañeros anteriores, los que también lucharon y murieron por la libertad. Aunque algunos conceptos se han profundizado tanto en la teoría como en la práctica, se sigue dejando en claro que la anarquía es una tensión cotidiana y no una práctica que sacar poco a poco en ciertos momentos clave o cuando las dichosas condiciones estén maduras.

Nosotros como anarquistas enemigos de todo tipo de poder, nos encontramos en los días que corren con una limitante en la lucha insurreccional actual y esta limitante es el atender la "agenda" del Estado; dicho de otro modo, el acudir al llamado del poder y hacerle el juego en sus circos electoreros.

Si por conflictividad permanente se entiende toda hostilidad con lo existente, toda actitud individual y colectiva de permanente ruptura con el poder, todo acto cotidiano de destrucción dirigido contra el Estado, ¿entonces porque esperar a sus coyunturas y momentos políticos clave para actuar -como las elecciones por ejemplo? ¿porqué no hacer parte de lucha cotidiana la reivindiciacción del verdadero significado de la palabra elección? Alguien podrá responder: "hay que aprovechar los momentos", pero aun en esto vemos una gran limitante en lanzar campañas antielectoreras, acudiendo al llamado del poder y atendiendo su propia agenda; es decir, relegando toda nuestra creatividad y potencialidad a esas coyunturas. Sobre todo porque estas campañas antielectoreras no están acompañadas de una perspectiva clara y una propuesta real de ofensiva al poder -también en las palabras y no solo en los actos- y dejan en claro que la anarquía entonces es un juego para hacer política y no una tensión permanente contra lo existente.

El coyunturalismo político es una práctica de los políticos y la anarquía no es política, es ética. Por ejemplo, medir todo acto que parta de nuestra persona como "político", además de separar la vida en fracciones, de separar teoría y la practica; es un reflejo de una fuerte carencia de perspectiva propia para basar nuestra lucha en nuestros propios, auténticos y únicos pensamientos. Eso sin hablar sobre el origen marxistoide de donde proviene la acción política (y los presos políticos): la mediación, el acuerdo, el dialogo, la representación etcétera. Cosas que están muy lejanas de lo que muchos compañeros anarquistas hemos avanzado y que es el hablar de anarquía fuera de cualquier tinte político.

Para muchos compañeros anarquistas el basar la agitación contra la autoridad en los momentos "clave" de la política del poder, es una limitante que nos aleja de nuestro cometido, sobre todo cuando está agitación no contiene una perspectiva clara que vuele más lejos que un discurso contra las elecciones.

Aquí en este punto es donde nosotros nos preguntamos ¿y luego qué? ¿Todo se queda en eso? ¿qué es lo que sigue? ¿y nuestros sueños? ¿Todo discurso y toda acción se deben de replegar al realismo político, a la técnica, a la estrategia? ¿y la espontaneidad?

Precisamente porque la anarquía es una tensión que no ve diferencia entre teoría y praxis y que por el contrario, es en esa teoría y en esa práctica que las dos se complementan mutuamente; es que el accionar anárquico está lejos de ser el típico foquismo guerrillero del maoismo. Ese foquismo que espera a que hay presos "políticos" en las cárceles para que a partir de su reivindicación proyecte su lucha -y que si no los hay los provoca; ese foquismo que se atiene a todo tipo de momentos coyunturales para actuar y que desconoce la necesidad de cada individuo por su libertad; ese foquismo que se agarra de todo lo que ve para proyectarse, sin cuestionalo rotundamente. La conflictualidad permanente es precisamente lo que nos aleja de caer en el foquismo que espera todo tipo de coyunturalismo, pero también del "causismo", para poder actuar.

Así es como nosotros pensamos que una coyuntura antielectorera contiene en su "practica y en su llamado" sus mismas limitantes. Principalmente porque no se tiene un proyecto mas o menos definido contra el poder y la autoridad, en una coyuntura hay de chile, mole y pozole, hay partidos armados Marxistas leninistas que se han unido con sus opositores pero en ese momento del poder, hay partidos políticos de izquierda y hay todo tipo de posicionamiento autoritario antagónico al pensamiento anarquista. Una coyuntura es un llamado inminentemente politico para hacer politica, los anarquistas somos agenos a toda alianza politica. Pero también porque acceder al coyunturalismo como momento clave o para "aprovecharlo", reduce nuestras expectativas y nuestras pasiones de vivir anárquicamente a una simple ideología política, a una cuestión de "tácticas" y estrategias; como si fuéramos maquinas que actuamos predeterminada mente por estos "mecanismos" de lucha.

Es por eso que rechazamos en todo momento la clandestinidad y sus normas como método de lucha, porque no queremos atender ciertos mecanismos que pre determinen nuestro actuar.

Nosotros apostamos por que la agitación anarquista debe de estar presente en todas partes, inclusive en tiempos de elecciones y en tiempos de no elecciones. Apostamos tambien porque los anarquistas debemos de estar presentes en todo conflicto con el cual nos encontremos afines, aun si este en un principio se dio por una protesta antielectorera, pero cambio de rumbo. Esto es porque no vemos solamente algunas partes de este mundo del Capital como nocivas y como enemigas de nuestra libertad, vemos al mundo del Capital en toda su extensión de la palabra como nocivo a nuestra libertad y a la de nuestros semejantes. Pero relegar la práctica cotidiana del sabotaje y una actitud de ruptura contra lo existente a momentos "clave" marcados por el calendario del poder, nos alejaría de nuestras motivaciones que son vivir la anarquía misma en el aqui y ahora, pero también de nuestra idea de que la anarquía no es política ni ideología, es una tensión cotidiana y permanente contra todo tipo de Autoridad.

Ante todo esto proponemos las relaciones afinitarias, encontrarnos con otros individuos igual de rabiosos en el conflicto con la autoridad y crear proyectos. Nuestro punto es llevar a la práctica nuestras pasiones indivi-

duales sin esperar llamados y buscar el campo para que se encuentren en la guerra social con el antagonismo social que ésta presente día con día.

Nuestro llamado es a extender la lucha anárquica en todas partes donde huela a dominio y en todo momento. Nuestro llamado es para la propagación del ataque cotidiano y permanente, sin esperar a momentos coyunturales ni atender la agenda del poder. Nuestro llamado es a rebasar toda consigna y a extender la lucha antielectorera mas lejos que sus propias limitaciones. Nuestro llamado es a propagar la lucha anárquica y lanzarnos a la batalla contra el poder con pasión y sin moderación ni límite alguno.

Al fin y al cabo esta es solo una perspectiva individual que tornamos colectiva, es nuestra intervención a los presentes debates y exposiciones de ideas que se están dando en la actualidad. No buscamos imponer nada, ni representar a nadie. No buscamos especialistas de la pluma ni de la acción. Solo son éstas algunas ideas sueltas al aire a modo de contribuir a la propagación de la practica subversiva en el aquí y ahora.

¡Para que todos los meses sean negros!

Algunas compañeras y compañeros anarquistas del área Mexicana
(¡Algunos!… pues no somos los únicos "anarquistas de México")



Sobre internacionalismo anarquista

Negaciòn - Marzo 2015 - México

Bien lo han dicho otros compañeros, los anarquistas somos internacionalistas hasta que no destruyamos las naciones; aunque el primer paso será quizás desconocerlas y no aceptarlas, su destrucción forma parte del proyecto de destrucción del Estado.

La anarquía siempre ha mantenido una perspectiva internacionalista, y aun cuando sabemos bien que tenemos que atender a nuestra propia agenda local, esta es una característica inseparable del pensamiento que busca aniquilar todo tipo de Estado y autoridad, que se opone a todo tipo de progreso, que forja una actitud de vida contraria a todo lo existente.

El intercambio de ideas y pensamientos entre compañeros de diversas latitudes del planeta ha sido fundamental para construir una perspectiva anarquista internacionalista que rechaza límites fronterizos e incluso étnicos; por ejemplo, la difusión de las luchas que compañeros llevan a cabo en otros entornos. Ha sido también la acción directa y el sabotaje en lo que sobre la práctica misma se han construido esos lazos internacionales entre anarquistas de un lugar y otro. Por igual lo es el apoyo puntual y en primera persona entre compañeros de diversos lugares, apoyo que se manifiesta en la lucha misma y los proyectos que en conjunto se construyen día con día. Traducciones de comunicados, diálogos entre compañeros, acciones de solidaridad, libelos para difundir casos de compañeros, apoyo a diversos proyectos, revistas de intercambio de ideas, reflexiones y criticas; sabotajes, apoyo a compañeros en fuga, estrechar las relaciones fraternales entre compañeros y más, son algunos ejemplos de cómo el movimiento ha llevado a la practica el internacionalismo que le caracteriza.

Desde el movimiento en solidaridad con Sacco y Vanzetti en el cual también se realizaron sabotajes por parte del núcleo de anarquistas cercanos al periódico Culmine, hasta los sabotajes solidarios con las huelgas de hambre de los compañeros griegos; desde la coordinación y apoyo entre compañeros de Estados Unidos y México para organizar y propagar los brotes insurreccionales de 1910 -lo cual incluía apoyo a compañeros en fuga o prisión-, hasta los libelos de apoyo a los compañeros del 5E-M en México; la anarquía ha dejado en claro que para la solidaridad y la coordinación, es decir para la lucha misma no existe frontera alguna. No importa si son compañeros de Noruega o Finlandia, países donde la pacificación social ha llegado a grandes niveles; no importa si son compañeros de Turquía, Siria o los países Árabes que desde hace años se encuentran en una lógica de guerra abierta; los anarquistas no vamos a crear categorizaciones sociales o étnicas, ni vamos a repetir las que el sistema Capitalis-

ta ha creado con el motivo de dividir; no vamos a llamar pequeño burgueses a compañeros por haber nacido en un lugar diferente al nuestro, ni tampoco vamos a marginar ("!positivamente además¡") a otros compañeros que han nacido en lugares mucho más catastróficos y jodidos que donde vivimos.

Está claro que en cada lugar tenemos unas características propias que definen de alguna manera nuestras condiciones de lucha, y es sobre esas características a las cuales el proyecto insurreccional se debe de adaptar; pero aun así, la lucha anarquista se conforma no solo de esquemas locales de lucha, sino que intenta ser una realidad mundial de ataque contra el Estado-Capital. Por lo mismo la anarquía está lejos de ser como el realismo izquierdista. El realismo de izquierda que incita a la pasividad, a la espera, al reformismo y que aniquila todo sueño y todo anhelo de una vida de calidad, mediante el supuesto discurso de lo posible, de lo que se puede hacer en base de "la realidad que vivimos".

En definitiva creemos que hay que formular nuestras tesis sobre lo que vivimos localmente, es por eso que desde que comenzó esta publicación el núcleo de compañeras y compañeros que de una u otra manera participamos en ella, nos esforzamos por tratar temas sobre lo que vemos ante nuestros ojos -lo cual de ante mano descubre la gran falacia de que en México existe una especie de europeización o de exportación europea; pero al mismo tiempo que rechazamos cambiar nuestros sueños por el realismo político, también pensamos que los aportes de compañeros de otras latitudes, así como la solidaridad internacional nunca pueden ser pasados por alto, porque son ante todo una base de la anarquía que busca destruir todo tipo de límites. Si somos individualistas ante todo creemos en nosotros mismos, pensamos por nosotros mismos y actuamos en consecuencia; pero también compartimos perspectivas y proyectos con muchos otros compañeros; aprendemos de nuestro pasado y de nuestras propias experiencias, pero también de experiencias y perspectivas de otras latitudes que nos nutren; pero sobre todo nos negamos a caer en idealizaciones.

Si algunos compañeros en México en ciertos momentos retomaron las silgas CCF o FAI para reivindicar sus sabotajes, ahora mismo no creemos que fue a carencia -total- de una falta de análisis propio, ni por fotocopiar un discurso; aun así y por mucho que sostengamos una crítica hacia las siglas reivindicativas y a lo que suele llamar "neo-nihilismo", no podemos negar que su acto fue una manifestación del internacionalismo anarquista existente, para ser partícipes en un proyecto internacional de ataque al poder que ellos y otros compañeros han avanzado, bajo sus propias premisas y perspectivas.

Por lo mismo en la actualidad existen proyectos editoriales afines al proyecto insurreccional que no se regocija bajo siglas o acrónimos, proyectos que intentan ser un vínculo entre anarquistas de todas partes; pero también está la práctica que es inseparable de la teoría, para dejar en claro que la anarquía nunca podrá ser reducida a una alternativa sin perspectivas de ataque al poder, pero tampoco a un discurso regionalista que intenta ser justificado por discursos sin argumentos latentes y que por lo mismo se vuelve estériles de toda potencialidad de enfrentamiento real y no ficticio.

Si somos individualistas no idealizamos nada "propio ni ajeno" y nos representamos solamente a nosotros mismos. La guerra social está latente y nuestra vida es auténtico campo de batalla.



Devastación ambiental y confrontación con el poder: develando al enemigo propagando su destrucción

Contra toda autoridad - Mayo 2015 - Chile

Una problemática ineludible en nuestra época

No hay duda de que hoy asistimos a un proceso acelerado de devastación medioambiental producto de la explotación desarrollada por siglos por la civilización y su contemporánea forma autoritaria-capitalista.

Intentando salvar fuentes de poder y riqueza, el sistema de dominación y quienes lo sustentan han adquirido hoy un disfraz ecológico y echan mano a diversas estrategias de dilatación de la crisis ambiental en curso. Así, desde hace unos cuantos años hemos visto la proliferación de una "cultura ecológica" promovida desde el sistema y sus empresas, apareciendo toda una gama de "eco-empresas", "sellos verdes" en conocidas marcas del capitalismo, y explotación de recursos naturales con criterios "amigables con el medioambiente". Y en paralelo a estas estrategias se desarrollan ciertas políticas públicas y una creciente oferta de carreras profesionales bajo la idea del llamado "desarrollo sustentable".

En estas estas lógicas, cuyo objetivo es afianzar la dominación y la explotación de la Tierra, los anárquicxs/antiautoritarixs no podemos confiar ni mucho menos reforzarlas por acción u omisión en nuestro quehacer por la Liberación Total.

El capitalismo verde, las reivindicaciones ambientalistas y las luchas sin propuesta de ofensiva

En nuestra época actual, una de las expresiones delsistema de dominación consiste en el paradigma del "capitalismo verde", el cual, ansioso por sacar provecho de la crisis ambiental, promueve la idea de que un "consumo verde" sería una clave esencial para salvarel planeta.

Se difunde así una conciencia y prácticas supuestamente ecológicas que sirven por un lado para desarrollar y afianzar un nuevo y lucrativo ciclo de producción y consumo, y por otro lado es utilizado para cohesionar a toda la estructura social en una "comunidad verde" cuyo elemento aglutinador pareciera ser la idea de la continuidad de la vida en la Tierra. Con esta estrategia, el dominio genera para sí mismo nuevas perspectivas de generación de riqueza, al mismo tiempo que -anteponiéndose a crisis futuras- busca profundizar su poder bajo un discurso que anule las contradicciones y conflictos al interior de la sociedad.

Mientras esto ocurre, diversas iniciativas y luchas se levantan en contra de la devastación ambiental y sus variadas expresiones. Megaproyectos de extracción de los llamados "recursos" naturales, construcción de infraestructuras urbanas que arrasan con bosques, lagos y montañas milenarios, construcción de plantas hidro y termoeléctricas, etc., son hoy cuestionados y rechazados por luchas cada vez más masivas.

Sin embargo, muchas de estas iniciativas no rompen con la totalidad de valores y relaciones promovidas por la civilización y su expresión capitalista-autoritaria. Así, la idea antropocentrista de la Naturaleza como un "recurso" al servicio de la especie humana es un elemento recurrente en luchas ambientales que podemos ver a nuestro alrededor (HydroAysén, Alto Maipo, etc). La misma idea del "ambientalismo" tiende a reproducir la lógica de especialización y los roles pre-establecidos a la hora de luchar contra un aspecto puntual, parcial y específico de la dominación. Bajo estas lógicas, las estructuras de poder y la existencia del Estado suelen no ser cuestionadas, sino que reforzadas a través de discursos ciudadanos y prácticas peticionistas (firmas ante parlamentarios, propuestas de ley, partidos ecologistas, etc.) que buscan frenar proyectos a través de la institucionalidad del orden social demandando "mayores regulaciones" hacia las empresas por parte de las autoridades.
Propio de las luchas ciudadanistas es también el discurso pacifista que busca desmarcarse de cualquier expresión de cólera o lucha frontal materializada en la violencia y el ataque directo contra los explotadores y quienes los defienden y protegen.

Caso aparte es el reciente florecimiento de individuxs y grupos "libertarios" y anarquistas que llaman a volver a la Tierra, denunciando las lógicas de poder presentes en la devastación ambiental y generando conciencia sobre prácticas de autosustento. Estas iniciativas son valorables, pero muchas veces carecen de una perspectiva de destrucción y ataque directo contras lxs responsables de la devastación ambiental, quedándose en la difusión de la denuncia y en darnos consejos útiles sobre prácticas ecológicas autogestionarias.

La perspectiva anárquica del ataque multiforme contra los/as verdaderos/as responsables

Una praxis anárquica combativa debiera sin duda saber poner en evidencia que las problemáticas medioambientales son solo un aspecto de las lógicas de poder imperantes en la sociedad civilizada-capitalista. En esto, los grados de responsabilidad van desde la ideología del especismo y el progreso civilizado reproducida por gran parte de la población, hasta los/as dueños/as, representantes y defensores/as de la empresas que devastan la naturaleza. Un accionar anárquico en ofensiva debe apuntar su crítica a la responsabilidad de los/as ciudadanos/as, aunque sin equiparar su responsabilidad con la de quienes forman parte de las estructuras de poder político y económico que se enriquecen con el dominio y explotación de la naturaleza. Contra estos últimos es necesario desatar prácticas de ofensiva sin contemplaciones.

La explotación de la naturaleza es entonces el resultado de estructuras sociales de poder y dominación que deben ser atacadas apuntando a su destrucción.

Un pronunciamiento anárquico sobre el tema debiera entonces comenzar por identificar claramente al enemigo llamando a atacarle, mientras en paralelo se propagan prácticas de autogestión y autonomía difundiendo y materializando la idea cortar nuestra dependencia con el sistema.

Junto a ello, es esencial asumir que toda intervención anárquica debe apuntar al desborde de cualquier lucha específica, propagando una crítica práctica radical que eche por la borda toda ilusión peticionista y democrática, apuntando en la perspectiva de la confrontación contra el poder y la propagación de nuestros valores de vida en lucha, como la libre asociación a través de la afinidad por la Liberación Total: humana, animal y de la Tierra. En esto, es tremendamente esencial y necesario actuar por nuestra propia cuenta sin esperar convocatorias o movilizaciones de otros, potenciando nuestra autonomía a través de la organización informal entre compañerxs afines.
El llamado es entonces a propagar por todos lados el antagonismo con el orden social en todas sus formas, difundiendo y practicando con propaganda y acción la idea de la destrucción total de la dominación y combatiendo toda falsa oposición contra el poder y su modo de vida autoritario, alienado y mercantil.

Tenemos a nuestro alcance la experiencia fresca de las células horizontales auto-organizadas del Frente de Liberación de la Tierra a lo largo y ancho del mundo. Tenemos en la memoria el recuerdo vivo de Remy (Francia) y todxs lxs guerrerxs que han caído en los combates contra la depredación de la civilización capitalista-autoritaria.
No olvidamos que somos parte de la Naturaleza y la defenderemos atacando toda expresión de poder y mercantilización de los seres humanos, de otras especies y de la Tierra en su conjunto.

¡Que la ofensiva antiautoritaria arrase contra el capitalismo verde, sus falsos/as críticos/as y contra toda autoridad!



Carta a los compañeros y amigos anarquistas y anti-autoritarios sobre las últimas detenciones y encarcelamientos por la "Operación Piñata"

Abril 2015 - España

[De los 15 compañeros detenidos, 5 fueron encarcelados. Actualmente se encuentran en libertad con acusaciones y medidas de control judicial.]

"*Claudicar nunca, rendirse jamás*"

Tras el último golpe represivo en el Estado Español, el balance de la tan desastrosa y desmedida "Operación Piñata" nos deja con 5 compañeros secuestrados en la cárcel. Ante su represión, nuestra solidaridad y acción directa. Que las rejas no nos separen y que el miedo no nos paralice.

Es digno de admirar la respuesta que nuestros amigos y compañeros tuvieron en el momento de las detenciones, mostrando apoyo en la calle con una movilización el mismo día y el día que salimos y habiendo detenidos y enfrentamiento con la policía. Desde el primer momento de las detenciones, la gente se puso manos a la obra para que a los detenidos no nos faltara de nada y deciros a quienes estuvisteis al pie del cañón que así lo percibimos desde dentro y con esa sensación el resto que, no tuvieron la misma suerte que nosotros, se marcharon al Centro de Exterminio de Soto del Real. Por insignificante al exterior que parezca, detalles como el acudir a protestar y recogernos a las puertas de la Audiencia Nacional, son gestos que desde dentro hacen sentir que no estamos solos y seguramente a quienes se tuvieron que ir a Soto les hizo afrontar la noticia de otra forma. Es un acto de valentía quienes han dado la cara a sabiendas de que se podían producir más detenciones.

Esta carta pretende ser un llamamiento a la calma, la solidaridad, la fuerza y el ánimo a todos los compañeros, familiares, encausados y presos que se han visto afectados por la última redada contra los anarquistas. El golpe no ha sido sólo para quienes nos enfrentamos en carne y hueso a las graves acusaciones y construcciones policiales y judiciales a las que hemos sido sometidos, si no que afecta al conjunto del movimiento que se ha visto envuelto en una ofensiva contra nosotros iniciada alrededor de

2011 con el encarcelamiento de un compañero anarquista en Madrid y agudizada en Barcelona y Madrid desde el encarcelamiento de Mónica y Francisco, la Operación Pandora y ahora, hasta nueva orden, la Operación Piñata.

Es lógico que procesos de este tipo los vamos a ver repetidas veces y es algo rutinario y cíclico en la lucha cuando se trata de mantener y generar proyectos constantes y que vayan a la raíz del problema: EL ESTADO.

En cada caso represivo y en cada momento político, histórico y por qué no, personal, cada colectivo o individualidad encara estos procesos de una manera diferente y con unos tiempos distintos. Tenemos que ser conscientes que el asumir la represión como parte inseparable de la lucha es un proceso que se aprende con el tiempo y que cada persona es capaz de asumirlo a un ritmo diferente y con más o menos dificultad. Tratar de normalizar que entren en tu casa, que te puedan torturar, que secuestren a los tuyos, que golpeen en manifestaciones, que te apliquen la ley antiterrorista o que lo primero que veas después de tres días encerrado sea la cara del juez Velasco, no es plato de gusto para nadie y es plenamente comprensible lo traumático de esta situación. Todos en algún momento hemos sentido miedo e inseguridades y gracias a ese miedo podemos gestionar las reacciones que tenemos frente a los riesgos que tomamos. El miedo es algo natural que nos permite actuar en situaciones límites o de estrés y no es un problema siempre y cuando se sepa llevar. El problema deviene cuando se convierte en pánico y nos paraliza, paralizando así la respuesta en la calle y en algunas ocasiones llegando a politizar dicho miedo, haciendo de él una línea política a seguir que nos obstaculiza a la hora de tratar de golpear con rabia contra todo aquello que ha llevado a que, nuevamente, nos encontremos en esta situación. Darle respuesta a todo esto es sentir que aún seguimos vivos.

Hay una parte emocional muy importante en todo esto, obviamente porque somos seres humanos, y la tarea de "politizar nuestros corazones" no es algo fácil. Pero tras las emociones que sentimos tener la mente fría y actuar en consecuencia es algo imprescindible a la hora de responder ante estas atrocidades. Tan importante es solidarizarnos con los represaliados de dentro de las cárceles cómo de aquellos que estamos fuera, cuidándonos entre nosotros, apoyándonos y dedicando más tiempo a aquellos que puedan necesitan asumir esto más lentamente, para tirar de esto de la manera más digna y sintiéndonos orgullosos de lo que somos, generando un clima de confianza entre los compañeros y evitando que el miedo y el pesimismo se apoderen de nosotros.

Es obvio que las energías del primer día no son las que ahora nos acompañan y que hemos triplicado nuestros esfuerzos estos días para gestionar todo y que a los compañeros presos no les falte de nada y eso, a la larga, pasa factura. Es por ello que es importante dosificar las fuerzas y tomarnos nuestros descansos con el objetivo de crear una respuesta política en la calle que de cobertura a los presos y se lance como contra-ofensiva al Estado, a sus jueces, sus policías y sus medios de comunicación, para así poder transmitirlo fuera de Madrid y dentro de las mazmorras donde están los compañeros.

La intención de este escrito no es analizar, como tantas veces se ha hecho, el por qué de esto. Varios textos desde el caso de Mónica y Francisco hasta ahora han sido bien certeros a la hora de detallar los motivos de estos espectaculares golpes (necesidad de un enemigo interno, la justificación de las medidas represivas, la re-definicion de la palabra terrorismo, el miedo de los gobiernos a que se generen revueltas...). La intención de esto es algo más interno y personal y es valorar una de las cuestiones por las que el Estado hace esto, que es infundir miedo, y tratar de hacer una lectura más intima y hacia dentro para poder seguir luchando y defendiendo nuestro discurso con la cabeza bien alta.

La espectacularidad y lo mediático de las detenciones y las acusaciones tan graves a las que nos enfrentamos, hacen que la psicosis se transmita entre nosotros y que muchas veces no nos paremos a pensar que el Estado y sus pésimos guionistas han construido a su antojo un sumario más cercano a una película de ficción que a nada que se le parezca a algo judicial. La chapuza que han creado es sobretodo espectacular y mediática y los registros y detenciones a los que fuimos sometidos en nuestras propias casas y delante de nuestras caras demuestran que ni ellos se creían lo que estaban haciendo. Nadie se cree que parte de una "banda terrorista armada" (sin armas, por cierto) esté ahora mismo en la calle a la espera de juicio. A pesar de esta construcción a su antojo, las medidas de control sobre nosotros y la infraestructura que han utilizado para sus investigaciones, han sido bastante importantes y son las típicas utilizadas por parte de quienes quieren controlar todos nuestros movimientos y los de las personas cercanas a nosotros, para posteriormente degradar, descontextualizar y manipular tales investigaciones a su antojo, utilizando seguimientos a pie, en coche, micrófonos ambientales, dispositivos en coches o los pinchazos telefónicos en contra nuestra tergiversarlo como ellos han querido. En absoluto los anarquistas queremos ganarnos su respeto, pero creemos que manipular nuestros datos a su antojo es tendencioso y resta credibilidad. Ante todo somos lo que somos y no queremos escondernos.

Lo importante de todo esto es poder aprender de las experiencias, tratar de superar las adversidades, confiarnos y prepararnos política y emocionalmente para esto. Sólo la reafirmación ante casos como estos podrá hacer que estemos orgullosos de todos nosotros y de lo que proponemos, creyéndonos firmemente que la anarquía es la única vía para encontrar la igualdad entre las personas, sin jerarquías, sin líderes, con autonomía y sin gobierno. Es imprescindible e inherente al anarquismo organizarse contra el Estado y todo lo que en él se entrama y defendernos de cualquier ofensiva contra nosotros, demostrando claramente que quienes preparan

estas redadas y estas lamentables operaciones, son la banda organizada más grande y peligrosa que ha existido siempre: EL ESTADO y dejando más que evidente que dicha banda de asesinos, torturadores, secuestradores, jueces, policías, medios de comunicación etc... compuesta de ignorares, tratan de atacar bajo el mismo patrón a los anarquistas que a otro tipo de organizaciones o estructuras jerarquizadas, dejando ver que no tienen ni idea de lo que significa las ideas anarquistas y aprovechando así para degradar y desvirtuar los ideales libertarios por los que abogamos. Nosotros no tenemos lideres, no mandamos y no obedecemos. Cientos de años de historia anarquista, apunto de ser borrada de las mentes de muchos y censurada de todos los medios oficiales, demuestran que la forma organizativa de los anarquistas es horizontal, sin poder, sin democracia, sin totalitarismos, con igualdad. Tratar de convencernos ahora de lo contrario, es inútil además de analfabeto. Gracias a la democracia nos encontramos en el punto actual y es a la democracia a quienes tenemos que destruir como sistema dominante.

Quieren acabar con la solidaridad y hacer que los presos se olviden, quieren acabar con el apoyo mutuo, la autogestión, las redes de apoyo, la acción directa... en definitiva, quieren acabar con los anarquistas y renunciar a cualquiera de estos principios y objetivos es renunciar a nuestras vidas. Las coordinaciones y los espacios de confluencia entre nosotros son mas importantes ahora que nunca. Si el objetivo de la represion es ese, una buena respuesta es organizarse y empezar a asumir que dicha represión, y en mayor medida la cárcel como consecuencia, es algo que tarde o temprano puede llegar, si no a uno mismo, a nuestros cercanos. Tener consciencia de la importancia de sentirnos fuertes y orgullosos y así demostrarlo para tratar de no tirar la toalla y evitar caer en reformismos u optar por caminos más fáciles, es un camino que “nadie dijo que fuera fácil”.

Esto va para todos los compañeros a los que nos despertaron el 30 de Mayo y nos llevaban detenidos bajo la ley antiterrorista, para los compañeros que quedaron fuera con un papel no mucho más fácil de solucionar y sobretodo para nuestros hermanos presos que no tuvieron la misma suerte que nosotros. Para que sigamos teniendo las ganas y la fuerza de reírnos de todo esto y de todos ellos. Su penosa actuación teatral no tiene nombre y la broma pesada que nos han gastado, para algunos está teniendo consecuencias imperdonables.

Para seguir con la cabeza alta y sintiéndonos orgullosos de los 5 presos, de Mónica y Francisco, de los represaliados en la Operación Pandora, de Gabriel Pombo, de aquellos que no tienen nombre, de todos los que luchan y de los que están por venir.

Sois lo que nos hace tirar hacia adelante y aquello que nos mantiene vivos. La dignidad que transmitís tras tanto tiempo de encierro, merece que nosotros desde fuera estemos hasta el final con todos vosotros.

Por una solidaridad activa y combativa alejada de oportunistas y partidos políticos que quieran sacar provecho de la represión. Porque queremos elegir por nosotros mismos como responder ante esto sin opción a que recuperen nuestra lucha.

Por la creación de espacios y coordinaciones anarquistas.
Por el debate y la difusión.
Por la creación de espacios liberados y auto-gestionados.
Por la acción directa en todas sus formas.
Por la destrucción del Estado y todo aquello que nos hace ser esclavos.
Contra la democracia... ¡¡ Por la anarquía !!

Libertad anarquistas y anti-autoritarios presos.
Abajo los muros de las prisiones.
Ahora más que nunca: muerte al estado y viva la anarquía!



Alucinaciones, amedrentamiento y control

Unas palabras sobre la Operación Pandora

Marzo 2015 - España

[Actualmente, los 11 compañeros que fueron detenidos durante la operación Pandora, de los cuales 7 fueron encarcelados, están todos afuera con acusaciones y bajo medidas de control judicial.]

"*¿Se nos persigue? Y bien: es lógico que se nos persiga, porque nosotros somos una amenaza constante contra el sistema que ellos representan. Para que no se nos persiga debemos ajustarnos a sus leyes, amoldarnos a ellas, integrarnos a su sistema, burocratizarnos hasta los tuétanos de los huesos y ser unos perfectos traidores….Pero ¿es que queremos ser así? No. Entonces, nuestra práctica cotidiana debe nutrirse de nuestra imaginación creadora, Nuestra fuerza reside en nuestra capacidad de resistencia. Nos podrán quebrar, pero no debemos jamás doblarnos ante nadie*"

– Buenaventura Durruti

Explicaciones del golpe represivo del 16 de Diciembre pueden haber muchas y muy variadas, causas generales especificas que se entrecruzarían para tejer las redes delirantes del poder que llevaron al encierro de nuestrxs amigxs y compañerxs.

Una de las causas generales quizás tenga relación con el estreno y la puesta en marcha de la Ley de Seguridad Ciudadana, conocida como "Ley Mordaza" que junto con el endurecimiento del código penal que restituye la cadena perpetua, otorgan un marco que pretende ejercer un control más eficaz por parte de la autoridad que se blinda en su paranoia constante. Se endurecen las penas por atentado a la autoridad, por desordenes públicos y desobediencia, también se castigan las protestas sociales como las llevadas a cabo por el 15M o la PAH (Plataforma de Afectados por la Hipoteca). Los sectores progresistas y socialdemócratas afirman que con esto el Estado "deja menos espacio de libertad" y que "se criminaliza la lucha por los derechos". Como se ve, esta vuelta de tuerca del aparato jurídico-represivo ataca al ciudadano, es decir, a quienes luchan por más y mejores derecho, por más y mejor democracia, por lograr un mayor grado de participación en la administración de la miseria.

Libertad y derecho suena contradictorio. Como anarquistas entendemos que mientras más derechos se otorguen más fuerte se torna el Estado y, por ende, nuestro sometimiento es mayor. No por ser la opresión más sutil, más democrática, dejará de serlo, por el contrario, en su invisibilidad se naturaliza y de esta manera se fortalece. Somos por lo tanto, contrarios a la categoría de ciudadanos, buscamos incansable y obstinadamente ser

individuos libres y no estamos dispuestos a mendigar más eslabones en nuestras cadenas. La lucha por los derechos ciudadanos no es la nuestra.
Es probable entonces que en el camino de endurecimiento de los mecanismos de control, el poder quisiera golpear a lxs anarquistas en una clara pretensión amedrentadora que haga saber las consecuencias de posicionarse en su contra. No es nada nuevo. En reiteradas ocasiones el poder ha "recurrido" a lxs anarquistas para experimentar sus ajustes y modificaciones legales destinadas a reforzarse.

El innegable aumento de las protestas callejeras este último año en Barcelona, tanto en cantidad como en intensidad, puede constituir otra causa del encarcelamiento de nuestrxs amigxs. La pérdida del miedo en las manifestaciones ha sido notoria y notable, lo que conlleva un rechazo en la práctica de los valores cívicos propios de la conducta ciudadana. Por unos instantes lxs jóvenes toman el control de sus vidas quebrando con lo establecido y son estos fugaces momentos los que el poder intenta frenar en su propagación y extensión con su clásica estrategia; represión y cárcel para quienes reivindican explicita y públicamente la Liberación Total.

El F.I.E.S en la cárcel y en la calle

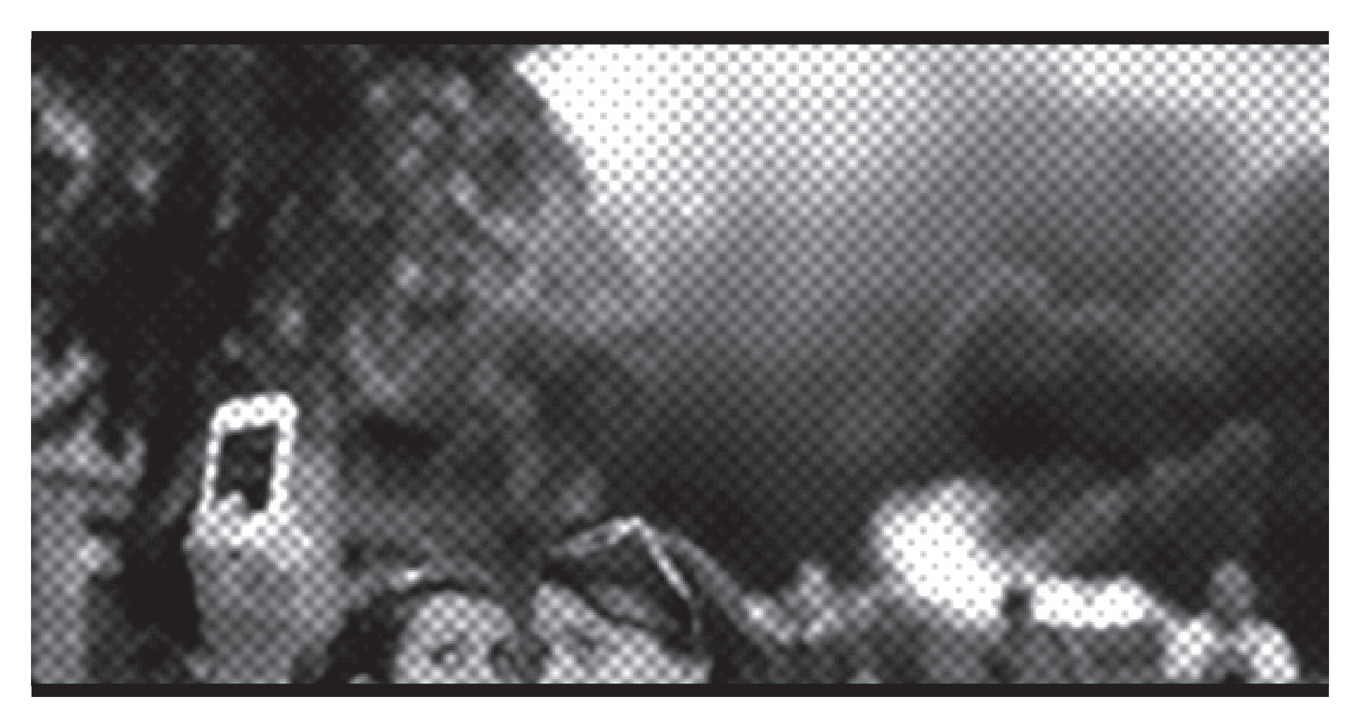
Más allá de las causas derivadas del marco general de control especificadas en la creación de la ley de Seguridad Ciudadana y el endurecimiento del código penal, se encontraría la táctica represiva utilizada por diferentes estados-nacionales contra entornos anarquistas traducía en encarcelamientos masivos con cargos imprecisos de terrorismo. Marini, Cervantes, Caso Bombas, Ardire y la nueva operación pandora se enmarcan dentro de la misma lógica siendo ejemplos de una estrategia que más que concentrarse en determinar responsabilidades respecto de hechos concretos, golpea a espacios anárquicos específicos intentando de esta forma, ejercer un férreo control sobre el anarquismo en general. Medidas especiales de seguridad en la prisión y seguimientos y escuchas telefónicas en la calle. El control es constante y directo ampliándose a diferentes y múltiples espacios con la utilización de más y mejor tecnología. Si las personas detenidas son o no responsables de las acciones que se les imputan (que en este caso también constituye un enigma), al poder no le interesa, no es ese el propósito, lo cual se demuestra, entre muchos otros aspectos, por la poca nula prolijidad de las acusaciones. Se busca ejercer un control directo a base de hostias permanentes cuyo objetivo principal es la inacción y la desmovilización. Si bien estos golpes represivos conllevan la investigación y, por ende, el monitoreo de gran parte del entorno anarquista e incluso de algunos sectores izquierdistas, la aplicación del derecho penal del enemigo definida por el ideólogo nazi Carl Schmitt y la consecuente entrada en prisión solo está reservada para algunxs; para lxs que reivindican sin ambigüedades el enfrentamiento contra el poder, para lxs que insisten por la autonomía y la libertad irrestricta sin dejarse llevar por espejismos ciudadanos ni de independencia nacional, para lxs que utilizan toda su creatividad y voluntad para construir redes de apoyo y solidaridad con sus presxs. Esto es una constante en todos los embates que ha hecho el poder en los diferentes países y pienso que el encierro de nuestrxs compañerxs y amigxs no es la excepción.

Francisco Solar Dominguez
C.P.Villabona-Asturias
Modulo Aislamiento.

Direcciones de Francisco y Mónica:

Francisco Javier Solar Domínguez
C.P. de Villabona
Finca Tabladiello s/n
33271 Villabona-Llanera (Asturias)

Mónica Andrea Caballero Sepúlveda
Ávila-Prisión Provincial
Ctra. de Vicolozano s/n
05194 Brieva (Ávila)



Efecto almohadilla

Aversión - Marzo 2015 - España

«*Los teléfonos inteligentes nos ofrecen la oportunidad de entender cómo la vida normal moldea el cerebro de la gente común.*
La tecnología digital que utilizamos a diario moldea el procesamiento sensorial en el cerebro y a una escala que nos sorprendió»

Artículo sobre un estudio en la Universidad de Zurich y la Escuela Politécnica Federal de Zurich (Suiza) sobre el efecto en nuestro cerebro del uso de dispositivos táctiles. (*La Vanguardia*, 20 de enero de 2015)

Varias veces ha sido proclamado el lema «yo también soy anarquista». Dos de esas ocasiones, cercanas en el tiempo, nos empujan a ciertas reflexiones: la primera durante la lucha en el barrio del Gamonal en Burgos, donde fue lanzado por algunos vecinos en respuesta a las tentativas del ayuntamiento de separar, enfrentar y dividir, una vez más, a la gente del barrio; la segunda a posteriori de la detención de las encausadas por la Operación Pandora, rebotando entre móviles a toda velocidad con una almohadilla por delante.
Mientras la primera quiso ser una respuesta puntual y contundente contra la violencia del Estado de quienes no creen ya en sus artimañas, fruto del trabajo colectivo entre compañeras y vecinas del Gamonal, la segunda es un *hashtag*, una etiqueta que se forma con una palabra, sigla o frase con el carácter «almohadilla» delante que se utiliza en internet, en este caso en la red social Twitter.
El efecto almohadilla, la posibilidad de hacernos con una etiqueta que tiene una carga (del tipo que sea) detrás nos da la posibilidad de opinar sin pronunciar palabra, sin mojarnos, sin una reflexión profunda detrás, bastando tan sólo con reproducir dicha etiqueta al neurótico ritmo de nuestras vidas (en el ascensor, en el tráfico, en el metro, entre clase y clase o incluso mientras cagamos), al igual que el mundo virtual en general nos da la opción de comunicar (o expandir) en el acto una reflexión, una opinión, una foto, una burrada, da igual lo que se diga: ¡Viva el fantástico mundo de la tecnología!
Hay un juego al que solíamos jugar de pequeñas: cogíamos una palabra de dos sílabas y la repetíamos varias veces hasta que cambiaba de significado; lo que a mi me sorprendía entonces no era que «bron-ca» se convirtiese en «ca-brón», si no más bien como las dos palabras, como por arte de magia, eran vaciadas de su significado y pasaban a ser sólo ruido. Así pues, la frase «yo también soy anarquista» es repetida una y otra vez, pero se agiganta o difumina a través del tiempo según el medio y situación en el que es lanzada, cargándose de sentido y represalias o ahuecándose, quedándose en mero lema, en palabras vacías.
No daremos el mismo valor al «Estoy sufriendo porque soy un radical» de Vanzetti ante la pena de muerte, que al «anónimo» y fluctuante «yo también soy anarquista» transmitido por Twitter.
Se aprecia la solidaridad, pero no ha de olvidarse que es precisamente repitiendo una cosa una y otra vez de

forma descontextualizada como se banaliza su valor, su peso; definirse anarquista en un momento en el cual eso mismo es lo que se persigue es tan apreciable, como absurdo es hacerlo sin sentirlo, creerlo y/o comprenderlo, a través de un medio que no nos supone ningún tipo de implicación real. No es motivo de asombro que incluso algunos políticos y periodistas enganchados a las nuevas tecnologías anunciaran orgullosamente, con esa fácil solidaridad del *smartphone* «#yotambiénsoyanarquista». Seguramente ninguno de éstos hubiese tenido la osadía de repetir esa etiqueta con la misma facilidad, a través de su GPS parlante y escribiente la misma frase cuando detuvieron a Mónica y Francisco. ¿Por qué? O como dijeron algunas solidarias a través de un texto: «todas somos Mateo Morral». ¿Se hubiese difundido con tal rapidez, llegando a ser incluso *trending topic*?

Es una elección personal el espacio que cada una de nosotras le da a la tecnología en su vida, pero es una responsabilidad colectiva que al menos quienes dijeron *basta!* al avance desenfrenado de ésta no sean excluidas de la información en momentos importantes. Si algunas quieren pasar el rato escribiendo máximas filosóficas o maldiciendo a los políticos a través de Twitter... adelante, personalmente no les seguiré pero, más allá de la invitación a la reflexión personal sobre hasta qué punto queremos seguir dándole espacio a esta carrera desenfrenada y consumista de control totalitario, creemos de vital importancia mantener los viejos métodos de comunicación entre nosotras.



Propuestas para el debate del posible desarrollo de proyectos y movimientos

2015 - Alemania

El siguiente texto es una contribución para una pequeña reunión informal entre anarquistas de países de habla alemana. La primera parte del texto se centra en lo que podría ser la razón de esa reunión a la que cada uno se estaría uniendo y dando propuestas concretas para el comienzo de las discusiones.

La consideración de tener proyectos propios, autónomos y auto-organizados de intervención como algo necesario no viene de la nada: el constante desarrollo de estos proyectos con una base de afinidades, análisis y perspectivas para ser capaces de intervenir la realidad social es la tensión permanente y es una tarea en la que nosotros, como anarquistas, nos estamos encontrando a nosotros mismos.

Qué tan mínima su orientación y formato y qué tan tímida su realización podría parecer no importar en este caso, ya que para el inicio de un proyecto de lucha no se trata de las dimensiones cuantitativas (que de todos modos, tarde o temprano van a ser un desafío), de las imágenes brillantes del éxito y del espectáculo, ni de resultados finales orgullosamente mostrados.
Se trata más bien de la lucha constante por la coherencia cualitativa, de las experiencias creadas y las discusiones enriquecedoras.

Toda teoría que no tiene el inicio, el desarrollo y la intensificación de este tipo de proyectos auto-organizados como un objetivo, toda colectividad que no esté fomentando ésto o inclusive obstaculizándolo, cada actividad que no tiene ésto como base de lucha y todos los anarquistas, que no desarrollan ésto, no valen nada.

Habiendo aclarado ésto queremos tratar algunos de estos puntos que afectan a proyectos de lucha anarquistas, ya que para nosotros es urgente y en realidad los enfrentamos a menudo sin poder hacer nada. La descripción hace hincapié en la necesidad de profundizar teórica y prácticamente, para complementarse y pensarse constantemente. Estas son suposiciones e hipótesis y no hay conclusiones ideales.

– Comunicación: Tenemos que preguntarnos a nosotros mismos cómo podemos comunicar nuestras ideas y críticas, análisis y perspectivas, nuestras propuestas para la lucha y las direcciones de nuestros enemigos, cómo hacerlas claras y comprensibles.
Todo proyecto que dice haber encontrado cierto remedio está desde el principio condenado al fracaso. Se trata más de la combinación imaginativa e innovadora de diferentes medios (1), porque sólo de ésta manera podemos superar los límites de lo simbólico, la actitud

de secta de los predicadores y el desprendimiento de la política.
Puesto que la comunicación no se trata simplemente de la agitación tenemos que preguntarnos cómo podemos desarrollar ámbitos de encuentros, comprensión mutua, discusiones, una cierta cercanía y por medio de ésta la posible creación de relaciones insurgentes. La estimulación de las discusiones es necesaria tanto para el propio grupo de afinidad como para el terreno social en el que se está interviniendo.
Cuando hablamos de alimentar las hostilidades, de los discursos, de la llegada de una crítica parcial o general, siempre hablamos de la interrelación entre la palabra y el hacer, de las posibilidades de una mejor interconexión y de también de la fecundación recíproca entre ellas.

– Provocación: Porque siempre vamos a estar en una posición de minoría tenemos que preguntarnos a nosotros mismos -sin necesidad de llegar a ser o convencer a la mayoría- cómo poner en marcha los acontecimientos que van más allá del contexto específico de su surgimiento. Al igual que en una reacción química la intuición o el conocimiento pueden ser suficiente para tener que actuar en las condiciones adecuadas y en el momento justo en cierto tipo de forma y para utilizar un elemento determinado, provocando un proceso imprevisto y llevando las condiciones a desbordarse o a explotar.
No podemos dejar que el golpe a las ruinas del tiempo sea por pura coincidencia, en cambio, sí tenemos que enfatizar la necesidad y la importancia de la experimentación creativa. Dentro del contexto de un proyecto insurreccional (2) la experimentación no conoce de tabúes ya que tiene como objetivo fomentar, provocar, incitar a posicionarse para emocionarse y actuar. Así como el uso de lo falso (3) como un juego con los roles sociales e identidades, la exageración de una tesis, el pinchazo correcto en el lugar correcto, así como el elemento que a través de su gran difusión en el terreno hace el incendio posible, todos éstos son puntos de referencia para provocar las dinámicas que contienen un carácter imprevisto. Sin embargo, también grandes esperanzas pueden dar lugar a una presencia apresurada de cansancio y frustración en relación con las personas que se encuentren en la experimentación.

– Agilidad: El sentido y el sin-sentido de cualquier grupo de afinidad, de cualquier conexión activa entre las personas se puede medir por el grado de agilidad. Se habla de flexibilidad, una vitalidad ágil que dice tanto cuando actuamos en conjunto como cuando actuamos solos y que mejora la capacidad organizativa de manera independiente a las resoluciones colectivas. La agilidad es el resultado de diferentes iniciativas propias que emergen espontáneamente o de manera planificada (y de esa mezcla). La agilidad es una condición y producto de la informalidad.
El centralismo está creciendo y endureciendo y ésta tendencia tiene que ser combatida no concentrando la organización sólo en encuentros y reuniones sino que haciendo que se conviertan en una práctica diaria. Haciendo reuniones y proyectos individuales o colectivos, avanzando en objetivos personales y colectivos más pequeños y más grandes, haciendo sugerencias y experimentando, accionando y reaccionando, analizando e intentando, todo esto sin ningún tipo de estructura a escala mayor y sin ningún procedimiento programado, sino como una práctica caótica que depende de su propia iniciativa, alegría y humor, odio y venganza, necesidad y deseo. Para ello es necesario no dejar nada a la espontaneidad, pero haciendo la espontaneidad posible y útil a través de planes y la capacidad de organización. La clave: la continuidad. Sin aspirar implícitamente a un crecimiento continuo, la continuidad es la tierra sobre la que todo esto se puede desarrollar y que permite un florecimiento potencial. Por una continua atracción y rechazo magnético los individuos encuentran la cercanía o la distancia que les convenga y que se corresponda con su afinidad momentánea. Cuantas más personas a través de una continua experiencia compartida en diferentes combinaciones sientan que tienen confianza en los demás, más posible se hace -incluso bajo condiciones que sean hostiles para ellos- romper la rutina de la vida diaria. Agilidad colectiva significa fuerza colectiva, que a la vez, está influenciada por cada componente.
Si éstas son las direcciones posibles de un proyecto insurreccional de intervención que obtiene sus características a través la intersección de todas las direcciones, entonces, ¿cuál es la referencia que reúne a los distintos proyectos? ¿Un movimiento? ¿Un movimiento anarquista internacional? ¿Existe algo como eso?
Si asumimos que ese término no se refiere a una masa de personas movidas por una idea pero sí personas relacionadas a los movimientos que están originando los anarquistas y sus luchas, tal movimiento no es palpable en nuestro contexto (4).
No podemos no decir que sólo tenemos suposiciones sobre lo que un movimiento podría significar ni que sólo tenemos ideas sin pulir al respecto de lo que significaría crear tal movimiento.

Pero primero pongamos un límite, porque sabiendo lo que uno no quiere se acerca a una idea de lo que desea. Si bien consideramos un marco más amplio que habla sobre las luchas comunes de un movimiento anarquista en esta región más como una fantasía que una realidad, algunos individuos y colectivos, sin embargo, se refieren a cierto movimiento (¿anarquista?, ¿autónomo?, ¿de izquierda?). La existencia y la auto-justificación de este movimiento parece alimentarse de la existencia de "un conjunto de lugares, infraestructuras y métodos en común" a través de los cuales "los sueños, cuerpos, susurros, pensamientos, deseos que circulan a través de esos lugares, el uso de estos métodos, el uso compartido de la infraestructura" se convierten en los elementos que lo constituyen. Todo ésto se basa en el principio de que "sólo aquello que impide el aumento de nuestra fuerza es malo". Si estos "lugares donde coordinamos "son creados, si nos "unimos" teniendo un "camino a seguir", una "estrategia común" preparada, "se trata de darnos a nosotros mismos los medios, de la búsqueda de los

métodos por los cuales todas esas preguntas se puedan resolver; preguntas que, al ser abordadas por separado, pueden llevarnos a la depresión".
Debido a eso "debemos organizarnos en base nuestras necesidades -para dar una respuesta a las preguntas colectivas de comer, dormir, pensar, amar, crear, para coordinar nuestras fuerzas" y para entender "esta cuestión de poner en su lugar un intercambio inmediato de materiales, la construcción de una verdadera máquina revolucionaria de guerra, la construcción del Partido como "un momento de guerra contra el imperio".
Me parece que la idea de movimiento coincide a menudo con el concepto de Partido , citado en el "Llamado" escrito por autores anónimos. Un movimiento o un partido que no se adhieren entre sí por una idea en común de lo que significa luchar, sino más bien a través de la adopción y puesta en común de los roles sociales y las identidades que encuentran y dictan las soluciones para los problemas sociales individuales. Este movimiento no se mueve por su propia fuerza o iniciativa, pero se está movilizando, funcionando y defendiendo.
Trata de trazar un frente interno en la lógica de la guerra civil y no hace movimientos que dependen de sus propios pensamientos y acciones, sino de tomar partido, de reunir la mayor cantidad de gente posible para cooperar y colectivizar.
Así, crece la fuerza total del misterioso partido, que aspira a recuperar y apropiarse de todo en lugar de generar una ruptura con el aquí y ahora.

Nuestro concepto de fuerza es diametralmente opuesto al de los apelistas. La fuerza conjunta surge cuando las personas se reúnen para desarrollar ideas y proyectos, motivados por la alegría de cada uno, fuera del egoísmo y de los intereses de partidos políticos.
Cuanto más se profundice el análisis de uno mismo, de los compañeros y de la realidad, más serán los ámbitos creados en la práctica y cuanto más se profundice la práctica más se expanderá hacia otros individuos dispersos, quienes podrían tomar la iniciativa de difundir las ideas y llevar adelante algún proyecto.
Esto no implica que haya que unirse a un colectivo, ya que su objetivo no es la creación de un poder que genere un contrabalance o una masificación, por el contrario, se trata de alimentar ésta dispersa y asimétrica constelación de lucha. La asimetría en el conflicto no está basada en adoptar una identidad social común con el fin de respaldar un papel en común e independiente en la sociedad.
Más bien se trata de que nosotros, como excluidos, siempre estaremos por fuera de esta sociedad y que, en la lucha en contra de la sociedad, un papel o un frente aceptado por la sociedad no nos será concedido. Así que se trata de plantear directamente la cuestión, cómo crear conexiones entre los diferentes excluidos, cómo pelear en una lucha social con intenciones anti-sociales sin sobrecargar a los participantes con un programa de un rol fijo o las regularidades de un colectivo. Cómo ofrecer un método dentro de la conflictividad social que sea posible para todo el mundo sobre la base de los propios deseos. Cómo crear momentos de escala concentrada que a través de la variedad de las prácticas impliquen posibilidades insurreccionales.
Si tenemos la capacidad de encontrar respuestas a estas preguntas será sólo en la realidad de los proyectos y las luchas concretas. Pero tal vez la búsqueda de estas respuestas podría ser más eficaz y podríamos evitar experiencias innecesarias de errores ya cometidos si la dinámica de las luchas y proyectos específicos fueran recogidas por otros y así funcionaran más allá del contexto local, así como si estas luchas y proyectos crearan un punto de reflexión y coordinación para otros que también quisieran poner en marcha este tipo de movimientos.
Si la palabra "movimiento" tiene algo de sentido para nosotros de esta forma, entonces, ¿qué rol podría tener una reunión como esta para desarrolarlo? ¿Qué tanto significado tienen las relaciones personales, el intercambio entre uno y otro y el trasladarse de un lado a otro? ¿Y el desarrollo conjunto de la teoría y su difusión? ¿Tienen sentido los debates abiertos, los encuentros o las ferias de libros? ¿Qué significado tiene el desarrollo de los proyectos más allá de las regiones? ¿Qué papel juega la solidaridad y la crítica en y para el movimiento? ¿Y es imaginable y posible -en los tiempos que corren y enfrentando estas condiciones- poner en marcha tal movimiento?

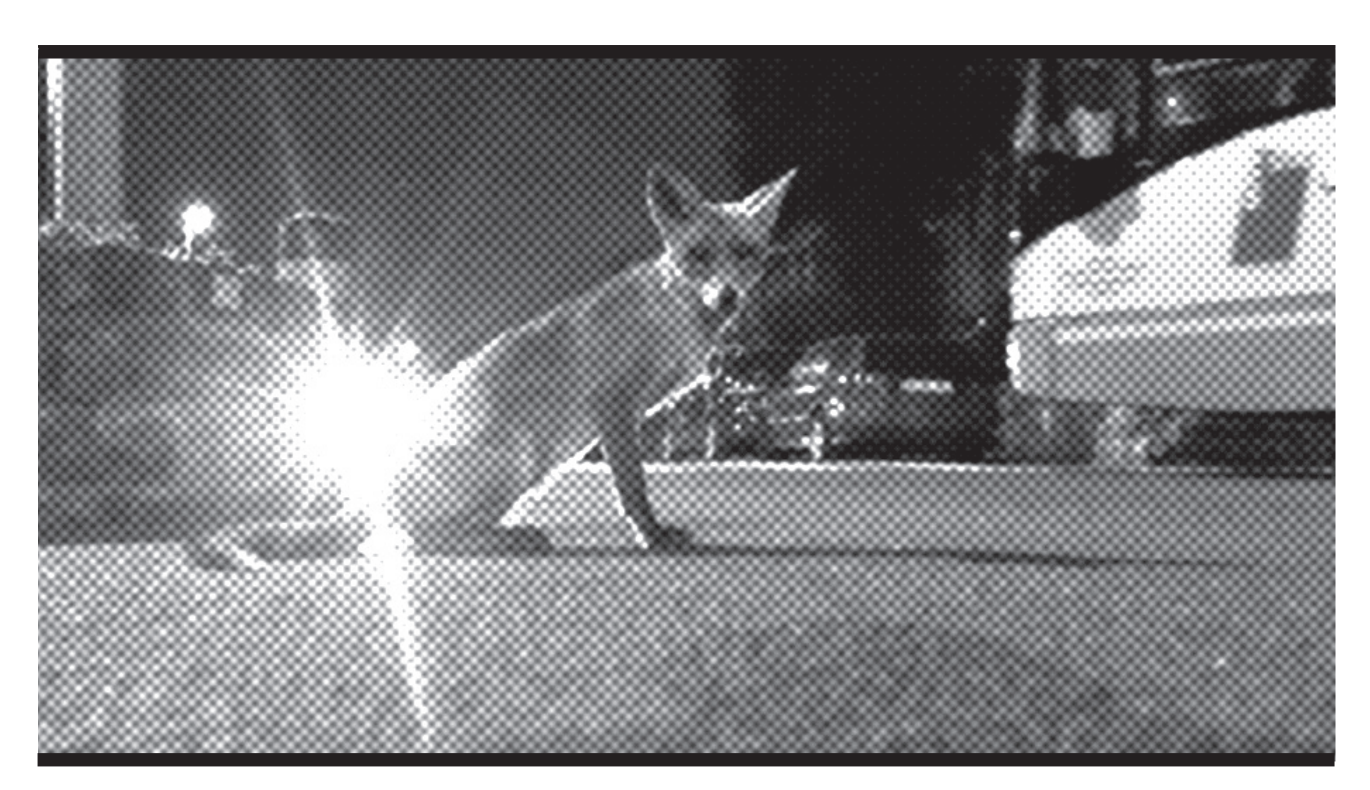
Notas:

1. Todos los medios de creación de los anarquistas para articular sus ideas, como folletos, periódicos, libros, carteles o si surge la necesidad, la creación de periódicos con temáticas específicas para profundizar algunos aspectos.

2. Significa cualquier proyecto que, a diferencia de una intervención específica por un tiempo limitado, actúa en contra de uno o más aspectos de la dominación y de este modo, nacen de un análisis más profundo para desarrollar hipótesis más precisas, como la forma de llegar en un momento de ruptura con lo existente.

3. Como la difusión de información falsa, documentos oficiales falsificados, dependiendo del propósito.

4. Palpable se refiere a tener el poder de influir de forma decisiva en las condiciones de la vida o incluso cambiarlas o tener un significado en la vida de la gran mayoría de la gente.



Fuego a la macro-carcel!

Junio 2015 - Bélgica

Ya pasó un buen rato desde la primera y última contribución de los compañeros de Bruselas sobre la lucha contra la construcción de una macro-carcel. La idea de esta segunda contribución no es repetir los mismos elementos de análisis básicos que se pueden encontrar fácilmente en el primer número de Avalancha, sino intentar profundizar ciertas problemáticas sobre esta lucha en particular y sobre la lucha insurreccional en general.

Actualmente estamos en un punto en que ya pasaron dos años y medio de lucha contra este proyecto mórbido del Estado. Algunas viejas complicidades se han roto, otras nuevas se han forjado. Perdimos algunas ilusiones, lo que nos permitió tener una visión más clara sobre lo que hay que hacer, ofreciéndonos la oportunidad de afilar nuestras ideas y prácticas. Solamente llevando las ideas a la práctica puede uno buscar los medios adecuados para superar ciertos obstáculos, una verdadera confrontación entre el fantasma y la realidad es lo que nos acerca a una mejor comprensión de cómo poner el fuego a la pólvora y a un esclarecimiento del sentido de nuestras ideas.

Cambios en el contexto social

Durante el año pasado, ciertos elementos en el contexto social en que actuamos han cambiado y merecen un poco de atención.

Antes que nada, desde el invierno pasado el ejército reapareció en la calles belgas, protegiendo permanentemente los símbolos de posibles ataques islamistas. Después del asesinato de los presuntos islamistas en un asalto de la policía en una casa en Verviers, la alerta terrorista contra la policía y los comisariados alcanzó su máximo nivel. Como consecuencia, durante varias semanas, la policía de Bruselas no patrullaba individualmente sino siempre con dos autos, y hasta ahora hay policías armados con ametralladoras frente a las comisarías, policías que controlan cada entrada a los palacios de justicia, policías que recorren las calles con ametralladoras.

Además de la avanzada represiva (el clima de anti-terrorismo ha conocido muchas otras "avanzadas" de ese tipo), nos gustaría fijar nuestra atención a dos movimientos de agitación social. Primero las protestas contra las medidas de austeridad, generalmente muy dirigidos por los sindicatos reformistas lameculos, pero que salieron del control en noviembre del 2014. Miles de personas de diferentes horizontes se enfrentaron a la policía durante varias horas en ocasión de algo que por lo general es considerado un desfile ultra aburrido de los sindicatos. Este acontecimiento, que ocurrió en la frontera de diferentes barrios en los cuales hacemos un trabajo de agitación, puede considerarse como un poco de aire fresco en el contexto represivo pacificado de Bruselas. Una moto de la policía incendiada en reac-

ción a la brutalidad policial que fue el inicio de todo, 112 policías enviados al hospital, un par de autos utilizados como barricadas, vandalismo. Si bien ese momento de alegría fue severamente condenado por los sindicatos (entre ellos, algunos incluso colaboraron con la policía), también ha demostrado a muchos que la rabia y el deseo de revuelta brotan debajo del proyecto pacificador de los sindicatos.

Además, durante el año pasado, se amplió un movimiento de coordinación de gente indocumentada, abriendo caminos a manifestaciones (hay que mencionar que hubo una manifestación salvaje luego de una detención, algo muy excepcional), ocupaciones, protestas, etc. Sumada a la reivindicación de una regularización general, la crítica de las fronteras está presente, igual que la atención sobre la fosa común que es el Mar Mediterraneo, la voluntad de cerrar los centros de detención y de frenar toda deportación. Consideramos pertinentes para nuestra lucha estos dos signos de agitación social mencionados aquí, construyendo puentes entre nuestra lucha y la agitación que nos rodea. No buscamos educar a nadie, sino más agitación en la calle, en el mejor de los casos de la misma manera que nosotros imaginamos las intervenciones para aumentar el conflicto, intentando abrir el horizonte hacia una situación más explosiva.

Un último elemento a tener en cuenta es la ocupación ZADista (1) del terreno de la futura cárcel, una coalición de vecinos ciudadanistas, militantes ecologistas, zadistas de todas partes y un par de individuos con quienes compartimos un poco más así como algunos compañeros, pero esta historia es tan desastrosa que no vamos a comprometernos en ella ahora. Enseguida volveremos a esta tema, cuando hablemos de desolidarización.

Una base sólida

Se puede decir que en dos años y medio de agitación (con distintos instrumentos) se ha construido una base sólida con la cual se puede imaginar mucho en algunos barrios. Sin duda hemos roto con el silencio que rodeaba este proyecto del Estado con nuestros propios instrumentos (aún si seguimos encontrando gente que nunca ha escuchado hablar de la macro-carcel, podemos decir que la palabra macro-cárcel entró en el lenguaje común en ciertas partes de Bruselas, demostrando la importancia de lo que un pequeño grupo de compañeros puede hacer, conscientes que macro-cárcel es un nombre inventado que marcará la cárcel con un sabor a lucha aún si la construcción seguirá adelante) y la propuesta de auto-organización y de acción directa contra esta cárcel y sus responsables está circulando. La difusión del periódico mensual "Ricochets" se hace sentir. Después de algunos momentos de referencia en la lucha (una ocupación en el 2013, un intento de manifestación y la ocupación policiaca del barrio en el 2014), varios compañeros decidieron abrir un espacio de referencia en el barrio popular de Cureghem (Anderlecht). En "Le Passage" hay permanencias, discusiones, cenas y otras actividades alrededor del tema de la macro-cárcel y el enfrentamiento en general, generando una esfera para personas de diferentes horizontes para encontrarse y orientar su rechazo a la avanzada represiva y a la lógica estatal en general. El que quiere hacer una evaluación cuantitativa del proyecto, enumerando la cantidad de personas que pasa cada vez que está abierto el local, no ha comprendido nada el sentido cualitativo del espacio. No hablamos de las masas, nos referimos a encuentros interesantes entre rebeldes, espíritus críticos, insatisfechos y anarquistas que discuten los instrumentos para rechazar este mundo. Cuando de repente gente que nunca debería encontrarse se encuentra en el contexto de una lucha, se produce algo interesante. Y aquí no hablamos del encuentro de representantes de grupos políticos, sino entre individuos que entienden la necesidad de oponerse a este proyecto y al Estado de manera directa. Por supuesto, la lucha no se da entre las cuatro paredes de una habitación y el interés de un espacio de encuentro y coordinación como éste depende de la calidad del combate en la calle.

Entonces las noticias de la lucha recorren las calles de ciertos barrios a través de afiches o de boca a boca (resultando a veces en historias muy exageradas, por ejemplo transformando un pequeño enfrentamiento con la policía en disturbios o la destrucción de los vidrios de una oficina ingeniera colaboradora en una ametrallada), informaciones sobre hechos que no aparecen en los medios de comunicación (como enfrentamientos con la policía) llegan a nuestros oídos a través del local. Participar en ciertas dinámicas de esos barrios abre perspectivas de comprensión mutua y de solidaridad.

El silencio de los mass media

La policía por su lado, no aprecia lógicamente los intentos anarquistas de agitación social y de insurrección y por supuesto no piensa hacer propaganda a favor de la propuesta de auto-organización y de sabotaje contra esta macro-cárcel. Sin embargo, el silencio mediático se rompió recientemente en varias ocasiones (si no contamos los repetidos intentos del comité ciudadano de habitantes de Haren – donde se planea construir la cárcel – de atraer la atención de los medios sobre su programa político, contra lo que ellos siguen llamando la "mega-cárcel"). En la espera de las últimas reuniones entre personas importantes para finiquitar los documentos oficiales para los últimos permisos necesarios antes del inicio de las obras, el arquitecto principal de la macro-cárcel comienza a lamentarse en todos los medios que lo quieren escuchar con su historia sobre un artefacto incendiario (liquido inflamable + gas) depositado frente a su domicilio el invierno pasado (o sea, varios meses antes de que los medios lo publicaran!). Aunque en la primera entrevista el imbécil niega toda responsabilidad, después cambia de táctica y declara que no entiende qué puede tener de malo la construcción de las

cárceles. Aquella noticia desencadena el apetito sensacional de los buitres mediáticos, que hablan por primera vez de las acciones directas cometidas contra los que hacen ganancias con este proyecto, apuntando el dedo acusador hacia los anarquistas que son llamados terroristas. El infame arquitecto declara que todas las empresas involucradas han tenido problemas antes.

En medio de la histeria (periodistas descubren la existencia de un anarquismo militante, así como una lucha de dos años y medio contra el Estado y su programa represivo para Bruselas), lo domicilios de varios miembros de la comisión que debe dar permiso para la construcción son grafiteados. Los pelotudos responsables se asustaron y al menos uno de ellos anunció públicamente su renuncia. La reunión de consulta pública está completamente rodeada de policías y solamente se puede asistir después de un control de identidad y de los bolsos. La mitad de los miembros de la comisión están sentados en la oscuridad para que los medios de comunicación no pueden fotografiar sus rostros. Por último, en medio del espectáculo mediático, un grupo de 15-20 personas (según los medios) penetró la Agencia (estatal) de Edificios y destruyó la maqueta de la futura cárcel de una buena vez! Tal vez nuestro querido amigo y arquitecto Wachtelaer ha entendido que no debería llorar ante las cámaras a sabiendas que el eco de una acción inspira otras acciones. Después de este episodio, la decisión de la Comisión se ha retrasado varias veces y algunos políticos han declarado públicamente que ellos en realidad también están en contra del proyecto (sí, claro!), hasta el día de los allanamientos realizados por la policía antiterrorista en cuatro casas de compas y en "Le Passage".

Antes de llegar a este punto queremos clarificar que incluso si los mass media evidentemente tienen un alcance muy amplio (presos entre ellos), el espectáculo consume todo lo que toca y que son las prácticas autónomas de noticias e ideas distribuidas por compañeros así como las discusiones entre individuos (compañeros o no) las que dan un sentido real a la lucha y no el eco mediático propagado por los buitres que carecen de excitación en sus miserables vidas. Para cerrar este capítulo sobre los mass media queremos destacar que al menos tres ciudadanos de Haren se han distanciado públicamente de todo acto de vandalismo, y esto en nombre de todos los habitantes del pueblo (y bueno, no ponemos en duda su voluntad de ser políticos ellos mismos), así como lo hicieron dos ocupantes de la ZAD en nombre de su ZAD (pues sí). Para todos los que están convencidos del uso de la acción directa, parece sabio mantenerse lejos de los politiqueros que prefieren hablar con los magistrados (que de hecho por su lado también comenzaron a oponerse al proyecto, que mierda!) antes que con las personas destinadas a ser encerrados en esta futura atrocidad. Esta clase de personas son un peligro para cualquiera que quiera arrojar una piedra y deberían ser reconocidos como tal. El discurso del Estado "de buenos y malos" es tomado muy a pecho por estos bastardos.

Allanamientos

Unas palabras acerca de los allanamiento que tuvieron lugar con el pretexto de "incitación a cometer un acto terrorista" y "pertenencia a un grupo terrorista". La policía registró las casas de cuatro compas y el local "Le Passage", vaciando por completo los lugares de cualquier material de agitación: stickers, carteles, volantes, folletos, periódicos entre otros. Este acto de sabotaje es una señal clara de que el Estado declara abierta la represión contra nuestro proyecto insurreccional. Nos quieren paralizar y asustar a la gente que de alguna forma se levanta contra el sueño del Estado de construir cárceles por todos lados. Quieren ahuyentar a la gente de Le Passage, quieren que tengan miedo de decir lo que piensan, quieren condenar cualquier conversación sobre el ataque contra los bastardos de este mundo, quieren eliminar las ideas de rebelión. Frente a este terrorismo de Estado hay solamente una respuesta posible: continuar oponiéndonos con todo nuestro corazón. Mientras todavía estamos fuera tenemos que hacer todo lo posible para romper la paz social en este podrido corazón de las tinieblas, en la capital de Europa, donde vemos las contradicciones de este sistema de represión y pobreza, riqueza y poder delante de nuestras narices dondequiera que vayamos.

En respuesta a los allanamientos, los compañeros se encontraron en una dinámica entusiasmante y prepararon un mitin para algunos días después. La policía ocupó una vez más el territorio para intimidar y asustar a la gente. Hay que decir que la policía es molesta, pero no olvidamos las palabras de aliento de un hombre que hemos encontrado durante la distribución de panfletos que llamaba al mitin: "Me saco el sombrero. Ustedes todavía tiene el coraje. Hay un montón de derrotismo aquí, y la gente incluso tiene miedo de decir lo que piensa."

Y entonces...

Esta lucha nunca fue ni obvia ni fácil y en el futuro sin duda tampoco será fácil. Es una lucha basada en muchos años de actividades de agitación llevada a cabo por compañeros sobre las cárceles, los centros cerrados para inmigrantes etc. El Estado hará todo lo posible no sólo para poner a gente en la cárcel, sino para destruir todo lo que se ha construido con tanto esfuerzo para borrar la historia del anarquismo insurreccional y combativo. Además, no siempre son notorios los signos de inquietud social porque están ocultos, son silenciados por la policía o pasan desapercibidos debido al aislamiento social, que es una condición de la era moderna.

Pero incluso si no siempre somos conscientes de las consecuencias de nuestras acciones, desalentados por una atmósfera de aparente resignación general, espantados por la policía, ... Bruselas hierve de rabia y debemos estar preparados. El contexto social de este pequeño país en el que vivimos se encamina hacia un desastre (si no lo estamos viviendo ya en este instante) y uno puede

estar seguro de una futura explosión. La macro-cárcel es sólo un detalle en este cuadro grande, pero el ataque contra los responsables es una clara indicación para cualquier persona en conflicto contra el Estado y sus prácticas cotidianas humillantes. Esta lucha puede ser una referencia de auto-organización para el ataque contra las condiciones miserables y contra las instituciones sofocantes, y existe en la imaginación y la memoria de la gente. La lucha puede dar coraje a otros deseosos de luchar sin políticos o compromisos, cansados y hartos de este mundo. Eso es lo que el Estado pretende aplastar, es por eso que nos jugamos. Hay potencial en esta lucha, una dimensión social que puede volver las cosas incontrolables. Hay tantas personas que han leído los folletos, que vieron los carteles, que han escuchado hablar y discutir sobre la lucha contra esta prisión. Todo esto crea un pantano en el que se hace difícil para la policía entender lo que está sucediendo, y las semillas de las ideas están germinando en la mente de muchos.

Seamos claros: la lucha contra la macro-cárcel no es una lucha de los anarquistas contra el Estado, es una lucha de rechazo social contra los ataques diarios del Estado, en contra de una vida entre cuatro paredes en una ciudad prisión. Este rechazo social puede convertirse en bardo en cualquier momento, hacer huir a su policía, hacer que los politiqueros se meen en los pantalones como hemos visto antes en Inglaterra, Siria, Turquía, Estados Unidos y muchos otros lugares. Si en esos momentos de auto-organización masiva ya están presentes algunas ideas específicas sobre cómo y dónde golpear al enemigo, el Estado está en serios problemas. Por lo tanto no hay que ceder ante la presión de la policía o comenzar a ocultar nuestras ideas. Porque nuestras ideas son más poderosas que la dinamita, son semillas que pueden ayudar a que las cosas se pongan realmente fuera de control. La propagación social de la auto-organización y de la acción directa es la peor pesadilla del Estado y de todos aquellos que quieren controlar la protesta.

Nota

(1) 'Zona a defender', como p.e. la ZAD de Notre-Dame-des-Landes, Francia, donde activistas ocupan terrenos y casas para evitar la contrucción de un aeropuerto.



Reflexiones sobre la huelga de hambre de Junio del 2014 contra las cárceles tipo C

2014 - Grecia

El siguiente texto aspira a crear una base para la reflexión sobre la huelga de hambre que se llevó a cabo en contra del proyecto de ley de las cárceles tipo C, así como para contribuir a nuestra comprensión de los eventos (los de "afuera" y los de "adentro").

Desde el 23 de Junio hasta el 1ro de Julio casi 4.500 presos de diferentes cárceles llevaron a cabo una huelga de hambre cuya demanda principal era retirar el proyecto de ley sobre el establecimiento de cárceles tipo C. Esta huelga de hambre fue el último movimiento dentro de una serie de movilizaciones en las cárceles griegas, hablando específicamente del tema, claro.

Como la huelga de hambre fue el acto más importante de la resistencia a este proyecto de ley hasta ahora, consideramos que una evaluación de los eventos con la cabeza ya fría es importante para los compañeros que se encuentran de un lado y del otro de los muros, así como también transmitir nuestra experiencia habiendo participado en esta lucha. A pesar de que el anuncio inicial del proyecto de ley había tenido lugar en Marzo, el ministerio congeló el proceso por razones tácticas (como se hizo evidente más adelante). Las reacciones de un lado y del otro de los muros de la prisión ante un tema tan grave eran esperadas y el ministerio optó por medirlas primero. Como sea, varias cuestiones tanto políticas como de todo tipo (el caso Baltakos, vacaciones de Semana Santa, los euro-elecciones) interrumpieron el flujo normal de los acontecimientos en el escenario político central. Inclusive sin estas cuestiones, definitivamente no se hubiera acelerado.

La sesión de verano del Parlamento se ha convertido en una práctica estándar para la discusión y votación de proyectos de ley controversiales por razones claras. Ésto es la confirmación de la voluntad del gobierno para hacer frente a diversos temas candentes durante el período de la pereza del verano.

A principios de Junio, el proyecto de ley se estableció de nuevo, refutando los argumentos de los que habían asumido que el gobierno había retrocedido en respuesta a las reacciones. Con el uso de esta estrategia un tiempo precioso para una mejor coordinación y organización se perdió.

En esta etapa reconocemos un grave error de nuestra parte. A pesar de que no compartimos el optimismo con respecto a la congelación del proyecto -como hemos considerado el verano la época más ideal para el gobierno para poder introducirlos- hemos podido comunicar

satisfactoriamente nuestra preocupación con la mayoría de los reclusos y con los compañeros en el exterior, con el fin de prepararnos mejor a nosotros mismos para la confrontación con el ministerio.

Nuestro primera idea había sido -en el período de Marzo-Abril, cuando el proyecto de ley había sido anunciado- presionar mediante un levantamiento en el mayor número posible de cárceles, colocando así el tema en lo más alto de los acontecimientos actuales.

Un período de disturbios en las cárceles destacaría no sólo el tema del proyecto de ley en particular, sino que también el tema de las cárceles en general. Como, sin embargo, un levantamiento por sí solo no es suficiente para crear presión para que retiraran un proyecto de ley, diferentes acciones (incluyendo posiblemente una huelga de hambre) se seguirían.

Empujar situaciones insurreccionales es para nosotros un objetivo permanente; sin embargo, ya que en ese momento había oposiciones a ésto, la idea fue abandonada.

El tiempo reclamaba y la resistencia a un proyecto de ley tan severo era débil. Hasta ese momento, las movilizaciones de los presos se limitaban a negar las comidas de la prisión y otras movilizaciones débiles que no tenían éxito en presionar al ministerio en absoluto. En particular, la negativa a las comidas de la prisión, debido a la gran brecha en los medios económicos entre los presos, derivó rápidamente en una huelga de hambre con base en las clases sociales; por esta razón, terminó dividiendo en vez de unir.

Por otra parte, con las elecciones que se avecinaban, el tiempo restante (unas dos semanas) actuó como un límite para un efectivo resultado de una huelga de hambre con características políticas claras. Bajo esta línea de tiempo, tal huelga no habría afectado el proceso de elecciones. Ésto es lo que el ministerio ganó con su maniobra, ya que los acontecimientos imprevisibles de una larga huelga de hambre por anarquistas fueron evitados.

En base a estos hechos consideramos la propuesta de una huelga de hambre masiva como la única solución para combatir efectivamente la introducción de las cárceles tipo C.

Una huelga de hambre llevada a cabo por miles de personas tiene un perfil muy diferente de la huelga de hambre de una persona o de un grupo de personas con vínculos estrechos. El proceso de la comunicación y la coordinación debe superar la falta de una perspectiva común, conflictos interraciales, la drogadicción y el narcotráfico, entre muchos otros temas, los cuales actúan como elementos de disuasión.

A pesar de los obstáculos, fueron superados estos problemas, al menos inicialmente y se aceptó la propuesta. El 23 de Junio se anunció el inicio de la huelga de hambre. Durante cuatro días la participación aumentó continuamente, alcanzando su auge el 26 de Julio, cuando había casi 4.500 participando.

Después de este punto, la división se hizo más fuerte, las diferencias llegaron a la superficie y la dinámica inicial comenzó a declinar.

Puesto que los medios de comunicación son los que principalmente manejan la información dentro de las cárceles lograron ocultar una de las huelgas de hambre más grandes, en términos del número de participantes y crearon una sensación de inutilidad para muchos prisioneros y una presuposición de derrota. Aunque se hizo hincapié continuamente en que los medios de comunicación no son neutrales y que la única forma de que mencionaran nuestra lucha era si los forzábamos a hacerlo mediante la extensión de la huelga de hambre, la desilusión comenzó a afianzarse.

Algunos bloques o prisiones enteras dejaron la huelga de hambre y de esta manera contagiaron a otros a seguir así y después de una semana la huelga de hambre ya estaba en declive; sólo unos pocos presos seguían y la posibilidad de que también dejaran era bastante alta. En algunos bloques incluso hubo disputas y enfrentamientos menores entre los prisioneros que querían seguir y otros que agitaban para poner fin a la huelga de hambre.

En este clima de frustración y después de muchos desacuerdos los huelguistas restantes decidieron poner fin a la huelga de hambre.

La razón por la que apoyamos la decisión de no continuar la huelga de hambre junto a todos los que seguían interesados tuvo que ver con la naturaleza y el proceso de la huelga de hambre en sí. Una lucha común había sido iniciada por algunos presos en base a una coordinación mínima, por lo que también tenía que terminar como una lucha común. Si unas pocas docenas de prisioneros se hubieran separado de la coordinación inicial de 4.500 hubieran sido responsables del fin de una movilización que no habían comenzado por su cuenta y que no tenía esas características.

La participación de una multitud heterogénea en una movilización común afecta inevitablemente a todos los participantes.

En un clima general de fatiga y pesimismo la mejor solución era dejar la huelga de hambre antes de que decayera completamente.

La huelga de hambre jugó un papel decisivo. La lógica dice que si hubiera continuado al menos hasta el día de las elecciones los resultados hubieran sido aún más favorables para nosotros; la historia, sin embargo, no se hace por conjeturas.

La realidad es que durante 8 días los presos en huelga de hambre y la gente en solidaridad en el exterior llevaron a cabo una lucha esencial. Más allá de los beneficios en términos legales, la huelga de hambre también elevó el nivel de confrontación con el Estado. La principal importancia de la huelga de hambre es que un ataque tan grave por parte del Estado no pasó sin luchar o sólo con acciones insignificantes.

Por supuesto, el fin prematuro de la huelga de hambre y la sensación de una lucha incompleta -en lo que respecta a los resultados- nos ha dejado con un sabor amargo, que es contrarrestado, sin embargo, por el conocimiento de que el inicio y desarrollo de la huelga de hambre, a pesar de todas las cuestiones mencionadas anteriormente, fue un logro.

En la búsqueda apasionada de la libertad no podemos hablar en términos de victoria o derrota, ya que éstos son efímeros y no corresponden a la perspectiva revolucionaria histórica.

Hablamos en términos de la lucha en un sentido amplio, de los eventos de resistencia que comienzan, continuan y terminan contribuyendo a la guerra social llevada a cabo diariamente y que además desencadenan nuevos eventos.

Lo que sigue ahora, en una primera etapa, es la aplicación de la ley y nuestro traslado a las cárceles tipo C cuando se decida. Ésto para nosotros -dependiendo de las condiciones que tenemos que enfrentar- puede dar lugar a nuevas movilizaciones contra el régimen de tipo C.

La gran participación en la huelga demostró la falsedad de la distinción que hace el régimen entre presos políticos y criminales. Aunque el objetivo del proyecto de ley, en primer lugar, eran sus enemigos conscientes políticamente, los presos comunes, como se concluye fácilmente, fueron la abrumadora mayoría de los huelguistas de hambre, además de que un impulso sustancial para comenzar la huelga fue dada por las huelgas de hambre parciales que se iniciaron en algunas prisiones unos días antes por los presos comunes.

Para concluir esta exposición no podemos dejar de mencionar también la postura tanto de la administración penitenciaria como de los principales medios de comunicación.

Por un lado, la administración tomó la postura de Pilato desde el inicio.

Si bien casi todos los centros penitenciarios carecen de asistencia médica y hospitalaria, la administración mostró indiferencia, de esta manera quedó al azar la posibilidad de muerte súbita de alguien.

Sólo como un ejemplo, en la cárcel de Koridallos, la más grande del territorio, había un médico para 1.500 huelguistas de hambre y sólo durante las horas de la mañana. Los prisioneros estaban llevando a cabo los exámenes médicos necesarios por sí mismos. Aquellos que sentían debilidad y fueron al hospital de la prisión fueron presionados a recibir una solución de glucosa y optaron por volver a la cárcel. El objetivo evidente de la administración era evitar la transferencia de huelguistas a los hospitales en el exterior para que todo el asunto quedara adentro. Era claro que el traslado de los presos a los hospitales habría logrado la divulgación pública de la huelga de hambre. Por desgracia, la corta duración de la huelga permitió que esta táctica sea eficiente. La provocadora postura de la administración culminó con la declaración de un cese en las actividades durante cuatro días, lo que privó a los prisioneros de sus visitas. Los guardias de la cárcel utilizaron la movilización de los presos para chantajear al ministerio en el cumplimiento de sus demandas en relación con la contratación de personal adicional y a ser incluidos en la categoría de ocupaciones peligrosas.

Como ya se mencionó, los principales medios de comunicación eligieron el silencio, enterrando una de las más grandes -cuantitativamente hablando- huelgas de hambre en Grecia, con el fin de aislar la lucha de los presos. Ellos no sólo ocultaron la huelga de hambre, sino que también las acciones de solidaridad, como la manifestación del 28 de Junio y la intervención en la casa del primer ministro. Su función es clara y no esperábamos algo diferente. Nosotros, sin embargo, diremos un nombre y es el de Giannis Souliotis, quien a través de su columna en el diario "Diario" se ha burlado y ha calumniado nuestra lucha.

Esta huelga de hambre era para la mayoría de nosotros la primera movilización colectiva de presos de este calibre en la que hemos participado y, como tal, nos ha dejado más ricos en experiencias de lucha. Cuenta con un precioso legado para el fortalecimiento de nuestra relación con los demás presos, que se pondrán en uso en nuevas luchas contra la existencia misma de las cárceles en la lucha continua por la libertad.

¡Hasta la demolición de todas las cárceles!

Red de Presos en Lucha (DAK)



Propuesta para un debate internacional acerca de la reestructuración represiva

Para una perspectiva insurreccional internacional

Primavera 2015 - Europa

Elementos analíticos acerca de la reestructuración represiva en curso

Sería, sin lugar a dudas un error seguir hablando de la "crisis" del capitalismo o de la gestión del Estado; sin embargo, estamos viviendo una gran reestructuración que afecta todos los ámbitos de la sociedad. En cuanto a Europa se refiere, podemos hablar de la muerte del modelo social demócrata que durante décadas estaba destinado a garantizar la paz social y de servir como horizonte del conjunto de los reformistas y movimientos de recuperación. Esto, anuncia el fin de un periodo de tiempo, el comienzo de una nueva era en la que la confrontación revolucionaria tomara lugar en un terreno cada vez más hostil y controlado. La penetración profunda en todas las relaciones sociales que el capital y el Estado están tratando de realizar, en particular, a través de toda la difusión masiva de tecnologías que claramente no anuncian tiempos fáciles por delante; sin embargo, los tiempos no están faltantes de un potencial insurreccional.

Las señales que indican lo que vendrá después de la reestructuración en Europa están presentes: la situación actual de canibalismo social en Grecia con la intensificación de la explotación, el "retorno" del hambre y la enfermedad y la erradicación de los pequeños sueños de un consumo garantizado mantenidos por la clase media que se esta extinguiendo. Esta reestructuración económica no siempre tiene la misma forma y tampoco ocurre al mismo ritmo, pero la lógica que se impone es la misma para todos los estados de la U.E. El regreso del nacionalismo trasnochado y del patriotismo para lamentarse del destino de uno u otro país, como puede observarse en los países del Sur , que son los primeros que fueron tocados, pero también en los países del norte, por las razones opuestas ("para no entrar en la misma situación que los países del sur") –discursos maestros que también están siendo filtrados en los discursos de algunos anarquistas y revolucionarios - y es el velo que cubre la posibilidad latente que se incendia la guerra social.

Todo sistema que va a través de una reestructuración, pasa por un periodo de inestabilidad relativa. Con el fin de sanar, el cuerpo humano eleva su temperatura, pasando por un periodo de fiebre matando a los microbios. La temperatura social está aumentando, debido a razo-

nes, que por supuesto, se quedan paradas sobre un pie, tal vez incluso en dos, dentro de la reestructuración prevista y programada por los ingenieros del capital. Pero cada aumento de temperatura es para los anarquistas revolucionarios también una posibilidad. No para dirigir y orientar esta inestabilidad hacia un programa así como lo propone la izquierda agonizante. Ni para calmar los ánimos y transformarlos en algo "positivo", según lo propuesto por constructores de alternativas. Ni tampoco con el fin de federar a todos los sublevados en la gran organización de masas anarquista fatalmente inclinada a poner un freno a toda libre iniciativa, para destruir la autonomía y reproducir las deficiencias burocráticas y políticas. Sino para verter aceite sobre el fuego haciendo que el conflicto sobrepase un cierto limite despuésh del cual los eventos puedan ir fuera de control.

El Estado no es ciego y es muy consiente de esta posibilidad. Teniendo en cuenta que las formas clásicas de la mediación política son cada vez menos propensas a preservar el orden establecido, el Estado está obligado a ampliar y reforzar su arsenal represivo. Una lógica común es en el trabajo, en el interior del espacio Europeo, la traducción en si, de acuerdo a los contextos locales en vastos programas de construcción de prisiones, centros cerrados, estructuras de detención específicos como la psiquiatría, así como la renovación y ampliación de cárceles existentes, introduciendo masivamente la detención difusa en la forma de control electrónica y tecnológica. Pero si la detención masiva ha sido siempre un arma importante del Estado para hacer frente a los problemas sociales, de explotación industrial al interior de una sociedad, no es, ni lejanamente, el único. La reestructuración represiva se puede sentir también en la extensión de medidas de control y vigilancia, en el vasto incremento de la aplicación de tecnologías para la gestión, el control, la represión, y la contención de masas humanas así como la militarización de las fronteras, las enormes inversiones en investigación pública y privada vinculados a la seguridad y la defensa, la redefinición del aparato judicial y policial y también la formación de una policía europea que ayude a las fuerzas locales del orden en caso de problemas así como la formación de contrainsurgencia de la policía. De esta manera, la reestructuración parece avanzar hacia una integración de los diferentes aspectos de la represión y control. A medida que la frontera entre el interior y el exterior siempre se hace más borrosa, las diferencias están desapareciendo igualmente entre la gestión militar y la represión policial, en medio del contador de tácticas de contrainsurgencia y urbanismo contemporáneo, entre el control en las fronteras y el control en los ejes de transporte. O hace falta decir que esta reestructuración seguramente no se olvida de los enemigos de la autoridad, tejiendo redes cerradas de vigilancia alrededor de los revolucionarios, introduciendo regímenes especiales en las prisiones destinadas para ellos y que complica el actuar revolucionario en todos los niveles, pero es importante entender que la represión está destinada a todos los explotados y los reprimidos.

Por estas razones queremos lanzar una propuesta internacional. Si la reestructuración en curso está involucrando a todos los aspectos de la sociedad (económico, político, social, cultural), creemos que los avances realizados en el campo represivo abren importantes posibilidades de intervención revolucionaria. Estos avances son realmente ejemplares para el camino que el poder está tomando y que están programados y realizados de acuerdo a una lógica de contra-insurgencia adaptada a los intereses del capital y del Estado: el modelo de la social-democracia, la presentación de sometiento a todos los espíritus subversivos y salvajes, está siendo sustituido por el modelo de la prisión al aire libre.

En cuanto a la posibilidad de una imaginación revolucionaria y de una práctica anarquista, pensamos que el progreso de la dominación está en vez de producir produciendo contradicciones, que llevarían inevitablemente a un colapso que generaría más control, más masacre, mas genocidio, más terror, y por lo tanto creemos que ninguna ocasión para realizar un asalto debe de ser descuidada. La espera es sólo a favor de nuestro enemigo que está programando un futuro cada vez más domesticado y sumiso dentro de sus laboratorios y sus centros de investigación. En otras palabras: sin duda es más imaginable destruir una cárcel en construcción que destruir una que está en pleno funcionamiento y esto cuenta para todos los avances de la dominación.

Una propuesta internacional

Sí, como hemos dicho, los detalles de esta reestructuración varían según los diferentes contextos y por lo tanto modificando entonces los ejes de intervención, la lógica de trabajo, que es la misma logica en todas partes y por lo tanto las condiciones están presentes para imaginar las luchas e intervenciones que ataquen esta lógica en diferentes lugares y en diferentes formas. Pero aparte del análisis de las condiciones actuales, la puesta en marcha de esta propuesta internacional de lucha contra la reestructuración represiva tiene la necesidad de un elemento mucho más importante, por nombrar algunas de las especificaciones de las características de las iniciativas de lucha.

Las características de esta propuesta internacional son las siguientes:

Insurreccional
Consideramos que las luchas y enfrentamientos contra la construcción de nuevas prisiones, en contra de la industria de seguridad y militar, la implantación de nuevos sistemas de control y vigilancia, la creciente investigación científica cada vez con más relación con la protección del orden establecido, la colaboración internacional entre los Estados en materia de represión, deben de ser insurreccionales:

A. Esta reestructuración es una cuestión social, un problema que afecta concierne a las relaciones sociales existentes basadas en la autoridad y la explotación, las iniciativas insurreccionales se inscriben en una perspectiva de subversión de estas relaciones sociales que son la base y el objeto de esta reestructuración.

B. Se pone en práctica el método insurreccional, que es la auto-organización, el ataque y el conflicto permanente, teniendo considerando que es la mejor manera de crear las condiciones materiales y mentales para llegar a la destrucción de las realizaciones del enemigo. Se basa en la multiplicidad de la práctica anarquista, poniendo la autonomía de acción y la libre iniciativa como elementos propulsores de toda la dinámica de la lucha.

C. Este método insurreccional no es uniforme y tampoco es una receta. Puede tener la perspectiva de una lucha especifica contra la construcción de una nueva prisión, pero también puede tomar la forma de una crítica práctica e inmediata de las estructuras y las personas que permiten este reestructuración represiva. Por otra parte, siempre va hacia la destrucción y no hacía la reforma, la transformación gradual o la conversión de espacios alternativas en islas alternativas dentro de un océano de terror estatal.

D. En lugar de esperar o acariciar la ilusión de la cantidad, el método insurreccional se guía a si mismo en la calidad de la lucha de la intervención revolucionaria, es decir, de su capacidad teórica y practica para socavar las bases del enemigo y atacarlo. Aquí es donde se diferencia con los métodos – para nuestra opinión, al menos obsoleta- del sindicalismo o los métodos sindicalistas o asistenciales, basados principalmente en la defensa de los intereses de una determinada categoría o clase social.

Informal
A nivel organizativo, pensamos que la informalidad y la organización informal corresponden más a esta propuesta, y más en general a la lucha antiautoritaria insurreccional. Como consecuencia: no hay congresos, no hay programas, no hay representación política, no hay delegación o portavoces.
Esta propuesta internacional no tiene por objeto la creación de una organización, sino de la apertura de espacios de intercambio, de conocimiento mutuo y debate mutuo. No dudamos que esto permitirá un mejor conocimiento de lo que está pasando en otros lugares, la creación de las condiciones para las intervenciones consideradas en la óptica de la solidaridad internacional y la lucha común, para dar a luz a la coordinación temporal entre las diferentes luchas e intervenciones, para profundizar en la informalidad de los la cuales, de acuerdo con las afinidades y proyectos, elevara iniciativas. De esta manera, mediante el conocimiento mutuo de los proyectos de lucha, esta propuesta internacional tiene por objeto estimular "ocasiones organizacionales", no con el objetivo de un crecimiento en la cantidad, sino de la calidad de la intervención revolucionaria.

Internacional
Creemos que ningún acto, ni lucha, ni combate, tiene solamente una dimensión local, incluso, los Estados tienen un gran interés en limitar el espacio para su gestión con mayor facilidad. Si la reestructuración está operando de acuerdo con la misma lógica y siguiendo modelos similares en el interior de la Unión Europea, pensamos que la lucha contra la reestructuración represiva puede y debe ser combatida a nivel internacional, sin lugar a dudas con las diferencias en intensidad y con diferentes modos. Además de eso estamos así convencidos de que la creación de espacios de lucha internacional reforzará las diferentes luchas que están teniendo lugar en un contexto específico.

...¿para ir a dónde?

Si todo el mundo tiene, por supuesto, algunas ideas en mente con respecto a una relativa propuesta como ésta, estamos seguros que esto va a tomar diferentes formas y que los grados de intercambio y cooperación más allá de las fronteras y entre diferentes luchas e intervenciones variará. Nosotros absolutamente no estamos hablando de la creación de una intervención uniforme, sino por el contrario tratamos de promover el surgimiento de una multiplicidad de espacios de reflexión e intercambio. Así que invitamos a los compañeros y compañeras interesadas en esta propuesta a discutir en torno a ella y contribuir con los análisis más precisos, los pensamientos y la crítica.

Si en el pasado ha habido experiencias similares e intentos, con aspectos positivos y negativos; en vista de la reestructuración en curso y teniendo en cuenta que hay luchas y peleas en este terreno pasando en diferentes regiones de Europa (en contra de la construcción de nuevas cárceles, en contra de la introducción de nuevos regímenes, en contra de la tecnología de control, bases militares, carceles para migrantes), esta propuesta podría fortalecer la dinámica de lucha existente y contribuir a dar a luz a nuevos.

Lo que queremos es pensar, experimentar y poner en práctica los métodos de la lucha insurreccional, y esto a nivel internacional.